

REPOSITORIO ACADÉMICO DIGITAL INSTITUCIONAL

“LA LIQUIDEZ DE LAS RELACIONES INTERPERSONALES DESDE LA PERSPECTIVA DE ZYNGMUNT BAUMAN”

Autor: Oliver Renato González Ibarra

Tesis presentada para obtener el título de:
Licenciado en Filosofía

Nombre del asesor:
Pbro. Lic. Luis Iván Cervantes Saucedo

Este documento está disponible para su consulta en el Repositorio Académico Digital Institucional de la Universidad Vasco de Quiroga, cuyo objetivo es integrar, organizar, almacenar, preservar y difundir en formato digital la producción intelectual resultante de la actividad académica, científica e investigadora de los diferentes campus de la universidad, para beneficio de la comunidad universitaria.

Esta iniciativa está a cargo del Centro de Información y Documentación “Dr. Silvio Zavala” que lleva adelante las tareas de gestión y coordinación para la concreción de los objetivos planteados.

Esta Tesis se publica bajo licencia Creative Commons de tipo “Reconocimiento-NoComercial-SinObraDerivada”, se permite su consulta siempre y cuando se mantenga el reconocimiento de sus autores, no se haga uso comercial de las obras derivadas.





UNIVERSIDAD VASCO DE QUIROGA

RVOE ACUERDO N.º. LIC 100409

CLAVE 16PSU0024X

FACULTAD DE FILOSOFÍA

**LA LIQUIDEZ DE LAS RELACIONES INTERPERSONALES
DESDE LA PERSPECTIVA DE ZYGMUNT BAUMAN**

TESIS

Para obtener el título de:
LICENCIADO EN FILOSOFÍA

Presenta:
OLIVER RENATO GONZÁLEZ IBARRA

Asesor de tesis:
PBRO. LIC. LUIS IVÁN CERVANTES SAUCEDO

MORELIA, MICH., MAYO 2022

Introducción

En este presente trabajo de investigación, se indagará acerca de las relaciones interpersonales, desde la perspectiva del sociólogo y filósofo Zygmunt Bauman, partiendo de la confrontación de su pensamiento con el de algunos otros autores y tomando en cuenta el contexto histórico en el que, según Bauman, se desenvuelve la sociedad actual, es decir, la modernidad líquida. Se tomarán algunas de sus obras base que darán sustento a este trabajo y en el cual se buscará erradicar este tipo de pensamiento que no nos lleva la plena realización del hombre.

Se realizará un protocolo de investigación, en el que se analizará el contexto histórico en el que Bauman se desarrolló. Se analizará su obra base “modernidad líquida” con sus respectivas características y conceptos fundamentales que el autor toma para solidificar su pensamiento, una vez hecho esto, se hará un análisis antropológico del hombre, es decir, analizando sus dimensiones fundamentales, personales y sociales. Finalmente se hará una comparación entre la modernidad líquida y la modernidad sólida, en la que el lector podrá optar por una de ellas.

Se concretizará este trabajo de investigación con diferentes métodos, como lo son: el histórico, para entender el pensamiento de Bauman. El método analítico-sintético, para analizar su obra base. El método hermenéutico, para indagar acerca de la constitución ontológica del hombre y el método comparativo, para que se pueda hacer la confrontación y así, poder tomar la decisión final.

Bauman planteó la modernidad líquida como aquella en la que hay un relativismo de valores, ya que cada persona puede tener una definición propia de cada valor. Es la modernidad donde reina el hedonismo, la impulsividad y la flexibilidad de las cosas, ya que todo es desechable e inclusive las relaciones interpersonales. Es más importante el “parecer”, olvidando el “ser”. Esta forma de pensamiento afecta los vínculos personales e inclusive la plena realización del hombre, ya que cada persona buscará su plenitud en lo individual, dejando de lado la colectividad.

Es importante recalcar, que esta modernidad ha sido producto de varios años, no sólo se ha creado de un momento a otro y se ha ido alimentando de las diferentes generaciones, desde los Baby Boomers, hasta la Z, ya que cada una de ellas ha ido aportando acciones significativas que han creado a esta modernidad líquida. Se tomarán tres conceptos, que son pieza clave para poder ahondar en este tipo de liquidez: la individualidad, la emancipación y la comunidad.

Por otra parte, que se hable de las dimensiones fundamentales del hombre, no significará que se abarquen todas, sino las más importantes y que darán entrada a las relaciones interpersonales, es decir, la constitución ontológica de la persona, la persona en sí: unidad sustancial, ser social, la intersubjetividad, la relación yo-tú, la relación yo-ello y la autenticidad del hombre, ya que en su constitución ontológica, por el hecho de ser hombre, necesitará que se le reconozcan todas estas características y llevarlo así a una plena realización personal dentro de un intersubjetividad.

Se concluirá haciendo referencia a tomar la opción de una modernidad sólida, aunque ciertamente suena muy fantástico optar por una modernidad líquida, y esto gracias a las facilidades que se dan en el mundo de ahora, será mejor que se opte por una modernidad sólida, en la que haya valores fundamentales que lleven al hombre a una auténtica realización, es decir, que no solo sea momentánea, sino que realmente lo trascienda. Es por ello que, al hacerse todo este análisis, se buscará que se opte por la solidez, ya que sin ella, el mundo seguirá en una tremenda desvinculación y lo único que traerá consigo esto, será el miedo, la desesperanza y un nuevo desorden mundial, entre otras muchas mas características propias de la modernidad líquida. Suena muy interesante vivir dentro de este tipo de vida, pero cuando se ven los daños colaterales que trae consigo, de lo único que las personas están seguras, es de no querer vivir ya en esta modernidad.

Índice

Introducción	5
CAPÍTULO I. MARCO TEÓRICO.....	8
1.1 Antecedentes.....	8
1.2 Semblanza biográfica.....	12
1.3 Bases teóricas	14
1.4 Obras	15
1.5 Hipótesis.....	16
1.6 Justificación del Proyecto.....	17
1.7 Objetivos	17
1.8 Metodología.....	18
1.9 Formulación y fundamentación del problema.....	20
CAPÍTULO II. ANÁLISIS DE LA OBRA <i>MODERNIDAD LÍQUIDA</i> DE ZYGMUNT BAUMAN	22
2.1 Análisis de los principales movimientos sociales que han dado origen a la modernidad líquida.....	22
2.1.1 Generación Baby Boomers (1946 – 1964)	23
2.1.2 Generación X (1965 – 1982)	24
2.1.3 Generación Millenials (1983 – 2000)	25
2.1.4 Generación Z (2001 – 2010)	26
2.2 Conceptos claves en el pensamiento de Zygmunt Bauman en relación con otros autores, basados en la obra <i>Modernidad líquida</i>	27
2.2.1 Concepto de individualidad	27
2.2.2 Concepción de individualidad según Immanuel Kant.....	28

2.2.3	Concepción de individualidad según Jürgen Habermas	29
2.2.4	Concepción de individualidad según Friedrich Hegel	29
2.2.5	Concepción de individualidad según Karl Marx	30
2.2.6	Concepción de individualidad según Zygmunt Bauman.....	30
2.3	Concepto de Emancipación	36
2.3.1	Concepción de emancipación según Herbert Marcuse	36
2.3.2	Concepción de emancipación según Erich Fromm.....	37
2.3.3	Concepción de emancipación según Zygmunt Bauman	38
2.4	Concepto de Comunidad	41
2.4.1	Concepción de comunidad según Aristóteles	42
2.4.2	Concepción de comunidad según Emmanuel Mounier	42
2.4.3	Concepción de comunidad según Zygmunt Bauman	43
CAPÍTULO III DIMENSIONES FUNDAMENTALES DEL HOMBRE		51
3.1	Constitución Ontológica de la persona	51
3.1.1	¿Quién es la persona?.....	52
3.1.2	Unidad sustancial	53
3.2	El ser humano como un ser social	54
3.2.1	La intersubjetividad.....	56
3.2.2	Relación Yo – Tú	57
3.2.3	Relación Yo – Ello	59
3.3	La autenticidad del Hombre	59
CAPÍTULO IV MODERNIDAD LÍQUIDA VS MODERNIDAD SÓLIDA		61
4.1	Optar por una modernidad líquida.....	61
4.1.1	Tiempos de desvinculación	61

4.1.2 Un mundo moderno líquido	63
4.1.3 La vida en la modernidad líquida	64
4.1.4 La vida líquida y sus miedos	66
4.1.5 El nuevo desorden mundial	67
4.1.6 Desigualdad Social	69
4.1.7 El multiculturalismo	70
4.1.8 Sociedad en riesgo	71
4.1.9 Sociedad de consumidores	72
4.1.10 Vagabundo y turista: Prototipos de la Modernidad Líquida	74
4.2 Optar por una modernidad sólida	76
4.2.1 Soluciones éticas a los problemas líquidos	76
4.2.2 Identidad y autonomía en el espacio social	77
4.2.3 Identidad y autonomía en el espacio social	78
4.2.4 Rearraigar lo desarraigado	79
4.2.5 El Hombre en busca de sentido	80
4.2.6 La opción fundamental	81
CONCLUSIÓN	82
BIBLIOGRAFÍA	85

CAPÍTULO 1 MARCO TEÓRICO

1.1 Antecedentes

En este primer apartado se presenta la tesis de algunos filósofos personalistas para encontrar la conexión con el término modernidad líquida, que ha acuñado Zygmunt Bauman, en el cual, se basará este trabajo de investigación. Se hará una conexión con el pensamiento de nuestro autor, esto, para dar solidez a su filosofía.

Una característica principal de la filosofía personalista moderna ha sido reconocer la composición fundamental de la persona, como lo menciona (Lucas, Explicame la persona, 2016) “La persona siempre es la unidad substancial, compuesta por el organismo material y alma espiritual [...] La persona humana es un sujeto individual y racional” (p. 300). Reconociendo esta unidad, es como se aceptan las diferentes características que hacen posible la validez y composición de la persona.

Por otra parte, el filósofo Immanuel Kant (1724 – 1804). En su obra *Fundamentación de la Metafísica de las costumbres* afirma:

Los seres cuya existencia no descansa en nuestra voluntad, sino en la naturaleza, tienen, empero, si son seres irracionales, un valor meramente relativo, como medios, por eso se llaman cosas; en cambio, los seres racionales llámense personas porque su naturaleza los distingue ya como fines en sí mismos, esto es, como algo que no puede ser usado meramente como medio. (Kant, 2003, pág. 66).

El personalismo de Kant se basa en su formulación acerca de la dignidad de la persona, evitando la instrumentalización de ésta. Esto nos da pauta para saber que como seres individuales gozamos de una dignidad propia y es necesario reconocer esta misma dignidad en la otra persona.

En la parte comunitaria, el filósofo Martin Buber (1878 – 1965). En su obra *Yo y Tú* plantea:

Las palabras básicas no son palabras aisladas, sino pares de palabras. Una palabra básica es el par Yo-Tú. La otra palabra básica es el par Yo-Ello, donde, sin cambiar la palabra básica, en lugar de Ello pueden entrar también las palabras Él o Ella. Por eso también el Yo del ser humano es doble. Pues el Yo de la palabra básica Yo-Tú es distinto del de la palabra básica Yo-Ello. (Buber M. , 1993, pág. 11)

Por lo tanto, es necesario que se reconozca la dualidad Yo-Tú, sabiendo que somos seres únicos e irrepetibles, al igual que también participamos de una relación interpersonal. Es importante la dignificación de la persona antes de participar en un personalismo comunitario.

Siguiendo con la línea del individuo y la sociedad, el filósofo Jacques Maritain (1882 – 1973). Apuntó ideas y perspectivas en la ética y la antropología. En su obra *Humanismo integral* expone:

La concepción del régimen de la civilización o del orden temporal que nos parece fundado en razón tiene dos caracteres típicos: ante todo, es comunitario, en el sentido de que, para él, el fin propio y especificador de la ciudad y de la civilización es un bien común diferente de la simple suma de los bienes individuales, y superior a los intereses del individuo en cuanto este es parte del todo social. Este bien común es

esencialmente, la recta vida terrenal de la multitud reunida, de un todo constituido por personas humanas: que es, por ello, a la vez, material y moral. Pero además, y por ello mismo, ese bien común temporal no es fin último. Está ordenado a algo mejor: al bien intemporal de la persona, a la conquista de su perfección y de su libertad espiritual. Por ello la justa concepción del régimen temporal tiene un segundo carácter: es personalista, entendiendo por tal que es esencial al bien común temporal el respetar y servir los fines supra temporales de la persona humana. (Maritain, 2001, págs. 174-175).

El pensamiento de Maritain se basa en un personalismo comunitario, afirma que la sociedad es subordinada primordialmente por la persona y por consiguiente tiene deberes que se encausan al bien común. Para que se logre una verdadera comunidad, será necesaria la sana relación entre las personas que la conforman.

Es importante la intersubjetividad dentro de la persona, pues es una característica principal. Así lo menciona el filósofo Gabriel Marcel (1889 – 1973). En su obra *El misterio del ser*, exponiendo acerca de la intersubjetividad:

La realidad personal de cada uno es por sí misma intersubjetividad [...] No me preocupo por el ser, sino en la medida en que tomo conciencia de la unidad subyacente que me une a otros seres cuya realidad presiento. Estos seres son mis compañeros de ruta. (Marcel, *El misterio del ser*, 1971, pág. 288). Si no hay persona tampoco hay relación, ni interrelación, es importante saber que la persona por naturaleza tiene que relacionarse con el otro, para tomar conciencia de su propia existencia. Al tomar conciencia de esto, crearemos una comunidad.

En la relación Yo-Tú, el filósofo Emmanuel Mounier (1905 – 1950). En su obra *Revolución personalista y comunitaria* afirma que:

El nosotros sigue al yo, o más precisamente el nosotros sigue del yo, pues no podría precederle [...] la relación del yo con el tú es el amor, por el cual mi persona se descentra de alguna manera y vive en la otra persona completamente, poseyéndose y poseyendo su amor. El amor es la unidad de la comunidad, como la vocación es la unidad de la persona. (Mounier, *Revolución personalista y comunitaria*, 2002, págs. 87-90).

En relación con este pensamiento, se puede afirmar que una comunidad es aquella que toma a la persona en conjunto con su dignidad e irrepetibilidad, ver en el otro a un tú, y cuyos lazos no son interesados, sino personales. Se puede incluir el concepto del amor y la diada yo-tú en el nosotros.

La relación con el otro nos debe llevar a una acción, de nada sirve, si no la llevamos a la práctica social, el filósofo Maurice Nédoncelle (1905 – 1976). En su obra *Conciencia y pensamiento. Horizonte y reflexión de una filosofía personalista* expone:

La posibilidad de dirigirnos sin límites hacia una realización total de nosotros, que fuera a la vez realización total de la red de personas, con las cuales nos encontramos en la existencia, no puede explicarse ni por los esfuerzos del yo ni por la colegialidad de todos los yo. No puede explicarse más que por un Dios, que debe ser personal [...] la fenomenología del cogito concreto nos impone el reconocimiento de esta prioridad divina en nosotros como una conclusión por la reflexión sobre la causa y el fin de nuestro querer. (Nédoncelle, 1971, págs. 7-12).

En base a lo anterior podemos afirmar que es importante la relación yo-tú en las personas, pero sabemos que esta díada es finita, caduca y solo en la relación con el Tú divino puede existir un nosotros auténtico. Es cierto que no podemos dejarlo en el plano divino y esta relación interpersonal nos debe llevar a una acción social.

1.2 Semblanza Biográfica

Zygmunt Bauman (1925-2017) fue un sociólogo, pensador, profesor y escritor polaco, una de las voces más críticas de la sociedad contemporánea. Acuñó la expresión «Modernidad líquida» para clasificar la fluidez del mundo donde los individuos ya no tienen un estándar de referencia. (todobiografias.net, 2019)

Nació en Poznan, Polonia, el 19 de noviembre de 1925. Hijo de padres judíos, en 1939, junto con su familia, escapó de la invasión de las tropas nazis en Polonia y se refugió en la Unión Soviética. Se unió al ejército polaco en el frente soviético. En 1940 se unió al Partido de los Trabajadores Unificados – el Partido Comunista de Polonia. (todobiografias.net, 2019)

En 1945 ingresó en el Servicio de Inteligencia Militar, donde permaneció durante tres años. Al final de la Segunda Guerra Mundial, Zygmunt regresó a Varsovia. Concilió su carrera militar con los estudios universitarios y la militancia en el Partido Comunista. (todobiografias.net, 2019)

Estudió sociología en la Academia de Ciencias Políticas y Sociales de Varsovia. Se casó con Janina Bauman, una acaudalada mujer de familia judía que sobrevivió a los horrores de la invasión nazi. Zygmunt vivió con Janina (también escritora) hasta su muerte en 2009. Bauman obtuvo su maestría en la Universidad de Varsovia. En 1950, dejó el Partido de los Trabajadores. En 1953 fue expulsado del ejército polaco. (todobiografias.net, 2019)

En 1954 terminó su maestría y se convirtió en profesor asistente de sociología en la misma universidad. Durante muchos años permaneció cerca de la ortodoxia marxista, pero luego criticó severamente al gobierno comunista de Polonia, sufriendo persecución durante 15 años. (todobiografias.net, 2019)

En marzo de 1968, una serie de protestas de profesores, estudiantes y artistas que luchaban contra la censura del régimen culminaron en la purga antisemita que obligó a muchos polacos de origen judío a abandonar el país. Bauman y su esposa fueron expulsados de Polonia. Exiliado a Israel, enseñó en la Universidad de Tel Aviv. En 1971, fue invitado a enseñar sociología en la Universidad de Leeds, Inglaterra, donde también dirigió el departamento de sociología de la Universidad hasta su jubilación en 1990. (todobiografias.net, 2019)

Durante más de medio siglo, Zygmunt Bauman fue uno de los observadores más influyentes de la realidad social y política. Se le describe como un pesimista que entra en el coro de los que critican la postmodernidad en busca de las causas del proceso social perverso en el mundo de las ideas del pensamiento anticapitalista. En su último trabajo, «Strangers at Our Door», observa la crisis de los refugiados que llaman a la puerta de

Europa. Zygmunt Bauman murió en Leeds, Inglaterra, el 9 de enero de 2017.

(todobiografias.net, 2019)

1.3 Bases teóricas.

En el contexto histórico, derretir sólidos, (frase acuñada hace un siglo y medio por los autores del manifiesto comunista), se refería al tratamiento con que el confiado y exuberante espíritu moderno aludía a una sociedad que se encontraba demasiado estancada para su gusto, y demasiado resistente a los cambios ambicionados, ya que todas sus pautas estaban congeladas (Bauman Z. , Modernidad líquida, 2017, pág. 9). La modernidad líquida es un tema actual y ha sido resultado de varios años de estudio. La vida antes era sólida, no era tan fácil que se pudieran cambiar las bases de la manera de pensar de esa época y eso llevaba a los padres de familia a no ser tan permisivos. No había sistemas políticos, familiares, personales accesibles, el sistema se respetaba porque tenía un gran peso en la sociedad, esto llevó a las nuevas generaciones a intentar realizar una licuefacción de la sociedad, pero todo a la manera de pensar del tiempo que estaban viviendo, buscaban quitar ese pensamiento tan cuadrado para tener una nueva forma de pensamiento que fuera un tanto más liberal, más accesible pero sobre todo, que fueran más permisivos.

Las revueltas de los años 60's son causa de la modernidad en la que ahora vivimos. Las personas luchan por la libertad, pero disfrazada de libertinaje, hedonismo, impulsividad, sobre todo, momentaneidad. Llegar a disfrutar la vida sin importar cuáles fueran las consecuencias de esa decisión. El tiempo es lo menos importante, de igual forma se sabe que en algún momento ese disfrutar tiene que terminar, pero cuando esto termine, se

buscará otra cosa/momento que nos vuelva a traer la satisfacción de sentirse bien, a pesar de que otra vez solo sea momentáneo, de fondo se quería buscar la paz, ya que en esos momentos, las guerras que se originaban la quitaron del camino. El libertinaje causa un gran revuelo en la forma de pensamiento: “Disfruta, tú eres libre de hacerlo”, las personas ancianas no congeniaban con esta manera de pensar, pero de igual forma no tenían las fuerzas necesarias para luchar con tanto joven que anhelaba disfrutar el momento.

Finalmente, se logra la licuefacción del pensamiento, la sorpresa fue cuando los efectos secundarios se dieron a notar. Al quitar un molde es necesario que haya otro molde, ya que si no hay, se derramará el líquido y esto dará origen a un nuevo derrame (caos), del cual, ya nadie querrá limpiar o hacerse responsable. (Bauman Z. , Modernidad líquida, 2017, pág. 9)

(Bauman Z. , Modernidad líquida, 2017) “Los moldes fueron reemplazados por otros; la gente fue liberada de sus viejas celdas sólo para ser censurada y reprimida si no lograba situarse” (pág. 12). Una sociedad cada vez más permisiva, más alejada del orden, la desobediencia a un sistema establecido. Esto nos llevo a un grave problema para las relaciones personales, ya que comenzaron a hacerse más irregulares, inestables, individuales y sobre todo momentáneas. Este cambio de mentalidad ha sido el orgien de la modernidad líquida, de la cual, aún seguimos pagando las consecuencias.

1.4 Obras

Las obras de Bauman comprenden cincuenta y siete libros y más de cien ensayos. Se destacarán algunas de las más importantes y que han dado origen a la popularidad que el autor tiene. Su obra principal es: “Modernidad y Holocausto”. Algunas de sus obras son las siguientes: “En coautoría con Gustavo Dessal: El retorno del péndulo”, “Sobre

psicoanálisis”, “El Futuro del mundo líquido”, “Legisladores e interpretes”, “Sobre la modernidad, la postmodernidad y los intelectuales. (1997)”, “Modernidad y Holocausto. (1998)”, “La globalización, consecuencias humanas. (1999)” “Trabajo, consumismo y nuevos pobres. (2000)”, “La posmodernidad y sus descontentos”, “En busca de la política. (2001)”, “Comunidad en busca de seguridad en un mundo hostil. “Modernidad líquida. (2002)”, “Daños colaterales desigualdades sociales en la era global. (2003)”, “La sociedad sitiada. (2004)”, “Vidas desperdiciadas”, “La modernidad y sus parias”, “Amor líquido, acerca de la fragilidad de los vínculos humanos (2005)”, “Vida líquida. (2006)”, “Miedo líquido, la sociedad contemporánea y sus temores. “La cultura en el mundo de la modernidad líquida, vida de consumo. (2007)”, “El arte de la vida, (2009)”, “Mundo de consumo, ética del individuo de la aldea global. (2010)”.

1.5 Hipótesis

En la modernidad líquida que presenta Bauman, donde las relaciones son inestables, sin fundamento y sobre todo temporales, es importante que se retomen valores universales, que ayuden a erradicar esta liquidez. Resulta algo indispensable en la actualidad, que se haga conciencia acerca de la licuefacción de la sociedad, para que los nuevos integrantes puedan crear moldes, que ayuden a solidificar la liquidez en la que se vive.

Por consiguiente, en esta investigación se pretenderá hacer un análisis de la modernidad líquida. Cómo se ha ido originando a través de las generaciones para que se recalque la importancia que tiene las relaciones interpersonales en la formación de la comunidad. Se reconocerá que el hombre es un ser sociable por naturaleza, y, que es indispensable esta

socialización bien cimentada (sólida) para su plena realización, tanto personal como comunitaria, logrando así la revaloración de un fundamento sólido, dejando de lado la superficialidad y temporalidad en las relaciones.

1.6 Justificación del Proyecto

En la actualidad se vive un increíble sentido de indiferencia, un grave relativismo en las definiciones de los diferentes conceptos que se nos presentan, una desastrosa aniquilación de los valores que se tenían como absolutos, se busca una libertad disfrazada de libertinaje, se vive un incremento en la deshumanización de la persona, los vínculos personales ahora son momentáneos, la persona se ve individual, dejando de lado su responsabilidad dentro de la comunidad como un ser verdaderamente comunitario.

Es necesario que se vuelvan a retomar aquellos valores que deben ser universales, dar un valor importante a las relaciones interpersonales y optar por el sentido de comunidad entre los individuos, mediante una pronta respuesta de la sociedad, para que se erradique lo antes posible la liquidez, en caso contrario, el hombre no llegaría su plena realización.

1.7 Objetivos

Analizar la identidad de la persona desde su aspecto individual y comunitario. Las relaciones interpersonales que son característica principal, para que se logre así su plena realización personal. Teniéndose como limitante una sociedad que vive dentro de la modernidad líquida, la cual deberá enfrentarse y erradicarse.

En el primer capítulo se realizará el protocolo de la investigación, dándose un bosquejo general acerca de la modernidad líquida. ¿Cuáles fueron sus antecedentes?, ¿Quién acuñó el término?, aspectos generales acerca de la liquidez. Se justificará el proyecto y se comparará frente al pensamiento de algunos otros filósofos que se sitúan en la corriente personalista.

En el segundo capítulo, se analizará la obra base “modernidad líquida” en la cual el autor ha asignado algunas características y conceptos fundamentales, que han dado origen a su filosofía, confrontándolos con algunos otros autores para que se llegue así a sustentar su pensamiento visto desde otras perspectivas. También se analizará de manera general los grandes movimientos sociales del s.XIX que han ido originado la modernidad líquida, gracias a su forma de pensar y manera de actuar frente a la realidad en la que se vivía.

En el tercer capítulo, se hará un análisis antropológico, dedicando el capítulo a las dimensiones fundamentales, tanto personales como sociales.

En el cuarto capítulo, se hablará de las diferencias entre la modernidad líquida y la postmodernidad, las características fundamentales que se nos presentan entre ambas. Se hará una comparación entre ellas, dando como resultado una mayor claridad, y que así, se pueda optar por la mejor, tanto para el bien personal como comunitario.

1.8 Metodología

En el primer capítulo, se utilizará el método histórico para que se pueda entender el pensamiento que Bauman ha acuñado. Se investigará su pensamiento con el de algunos

otros filósofos que han servido de base, y que proporcionan mayor claridad a sus conceptos. Se investigará la biografía del autor, para una mejor comprensión de los acontecimientos que fueron marcando su vida personal y le hicieron reflexionar acerca de la vida comunitaria.

En el segundo capítulo se utilizará el método analítico-sintético dentro de su obra base que ha originado su pensamiento, se hará un proceso de comprensión al igual que la interpretación de los conceptos claves que menciona el autor, buscando confrontarlos con el de otros filósofos para mayor claridad. Se investigarán las características propias de las generaciones, que han influido en su etapa de pensamiento, y que han dado origen a esta modernidad manifestándose en el S. XXI

En el tercer capítulo se utilizará el método hermenéutico, ya que se indagará acerca de los conceptos fundamentales, que son características propias del hombre, dando así, una interpretación antropológica.

En el cuarto capítulo se utilizará el método comparativo, para confrontar la modernidad líquida con la postmodernidad. Se dará respuesta a la pregunta: ¿Es posible la plena autorrealización de la persona en una postmodernidad?. Dando así, una conclusión personal ante las consecuencias que trae consigo optar por la liquidez.

1.9 Fundamentación y formulación del problema

Bauman, planteó su forma de pensar, por las características que se mostraban en las personas a finales del s. XIX y principios del s. XX. Estas características eran principalmente: el libertinaje, el hedonismo, la impulsividad, la flexibilidad en las relaciones interpersonales, la fragilidad en la propia vida, pero sobre todo, la momentaneidad con la que se vive. No hay un mañana, por eso se debe aprovechar el hoy, que es lo único seguro que tenemos. Basta que se dé una vista rápida a la persona, para saber que se está en una cultura emocional, esto nos lleva a una experiencia puramente subjetiva. Las personas ya no razonan con la mente como debe ser propio y característico de ellas, sino más bien con el sentimiento. Es más importante el “parecer”, que el “ser”, es importante que “se vea”, más no que “sea”. Esto llega a afectar cada uno de los vínculos, con los cuales se relaciona el ser humano, llegando así a una grave afectación y por tanto, no llegar a la plenitud personal. (Rocca, Individualismo, Modernidad líquida y terrorismo hipermoderno; de Bauman a Sloterdijk, 2008)

Comienza un relativismo de valores, una reestructuración en la que los conceptos que se nos han presentado anteriormente como la verdadera definición, hoy han sido modificados, por lo que a la persona le gusta, le satisface momentáneamente. Destrozando a las personas con las que no se comparte la opinión, todo esto, sin importar las consecuencias que consigo trae este gran relativismo, ya que comienza en la parte personal y emigra a la parte social. No se está consciente de los efectos secundarios, la modernidad líquida no es una generación que haya sido creada de la noche a la mañana, sino que con el tiempo se ha ido creando lentamente, es como un virus que necesita tiempo para crecer y una vez que ha

crecido, es muy difícil aminorarlo e inclusive muchas veces controlarlo. Cada persona busca su plenitud en lo individual, pero se olvida que para verdaderamente llegar a ella, se necesita ver al otro como una persona y poder entablar con ello una relación de comunidad, de lo contrario será muy difícil poder llegar a realizarse en esta vida, que en algún momento llegará a su final. (Rocca, Individualismo, Modernidad líquida y terrorismo hipermoderno; de Bauman a Sloterdijk, 2008)

CAPÍTULO II ANÁLISIS DE LA OBRA MODERNIDAD LÍQUIDA DE ZYGMUNT BAUMAN

En este capítulo, se hará un breve recorrido por las generaciones que han dado como resultado la modernidad líquida en la que basa su pensamiento Zygmunt Bauman. Se hará un análisis a su obra: *Modernidad líquida*, entresacando los conceptos fundamentales que dan origen a su pensamiento y se hará una comparación de estos términos frente al pensamiento de diferentes autores, esto con la finalidad de dar un sustento más fuerte al pensamiento de Bauman.

2.1 Análisis de los principales movimientos sociales que han dado origen a la modernidad líquida.

Ningún ser humano es igual a otro, a pesar de que pudiera parecer muy similar con la forma y características de las demás personas con las que convive o en comparación con las de algunos animales. Lo cierto es que, en esencia, el ser humano es totalmente diferente, ya que cada uno goza de una esencia única. Así como se puede clasificar cualquier objeto en conjunto con otros, por sus características que llega a compartir y que son similares, así también, se puede basar al ser humano conforme a los rasgos característicos que le son comunes a todos o a la mayoría de los miembros de una categoría que se puede clasificar como: generación. (Bauman Z. , 44 cartas desde el mundo líquido, 2017, pág. 56)

Es importante mencionar que la fecha para ubicar las diferentes generaciones puede variar, ya que muchos pensadores, sociólogos, psicólogos, entre otros, toman diferentes

condiciones para el momento de inicio y termino de las generaciones. Después de un riguroso análisis entre diferentes documentos y ramas, se tomará la fecha de las generaciones desde una perspectiva sociológica, basados en nuestro pensador en comparación con documentos de universidades.

2.1.1 Generación Baby Boomers (1946 – 1964)

Son las personas nacidas en el periodo contemporáneo y posterior a la segunda guerra mundial. Posterior a ella, los países experimentaron un inusual repunte en las tasas de natalidad, pues había un gran lema del que muchas personas eran partícipes: “Haz el amor, no la guerra”. Esta generación tiene características muy peculiares: Tienen problemas para gestionar su tiempo y el día no les rinde para realizar las actividades que a ellos les gustan, no tienen dinero suficiente para mantener a la familia ya que las personas ancianas viven más tiempo y llegan los hijos que buscan obtener estudios para llegar a ser alguien en la vida, surgen las protestas por cualquier cosa en las que solo se busca causar destrozos para ser “escuchados”, se busca la libertad sexual. Surgen los movimientos por los derechos, ecologistas, feministas, homosexuales. Se tiene una desconfianza total en el gobierno, se busca una expansión en la libertad individual, comienza la experimentación social y el comportamiento de las personas, disturbios políticos y las actitudes conservadoras estaban cambiando para ser más tolerantes (en todos los aspectos) con estas personas. (Sarmiento, Lambraño, & Lafont, 20 Noviembre de 2017)

Es la etapa de la posguerra, en ese tiempo los soldados volvían a casa con la mentalidad de planificar el futuro, de casarse y traer hijos al mundo, aunque estaba fresco en ellos el recuerdo de los años de desempleo, escasez y austeridad de la preguerra, aceptan las ofertas de empleo. Trabajaban durante largas horas ahorrando para poder dar a sus hijos la oportunidad de una vida sin problemas ya que ellos no habían podido disfrutar la vida así. (Bauman Z. , 44 cartas desde el mundo líquido, 2017, págs. 56-57).

2.1.2 Generación X (1965 – 1982)

Esta generación fue marcada por la frase: “Ser alguien en la vida”. Tienden a ser personas muy responsables, comprometidos y preocupados por el mundo y entorno en el que se desenvuelven. Comienzan a ser impulsores de la tecnología ya que en este tiempo se da origen a los dispositivos electrónicos (aunque aún no todos tienen posibilidad y acceso a internet, redes sociales y compras electrónicas como ahora nosotros lo conocemos), CD, PC de escritorio, Walkman, los casetes, videocasetes. Su ocio es salir, disfrutar el aire libre, salir a caminar, pasear, monopatín, billar, evitan cualquier lugar que este encerrado. Esta generación se vio afectada por el consumismo, la manipulación del sistema político, la caída del muro de Berlín, el fin de la guerra fría y la triste aparición de las enfermedades de transmisión sexual en específico el sida. (Sarmiento, Lambraño, & Lafont, 20 Noviembre de 2017)

Nacieron en un mundo que sus padres forjaron con esfuerzo, largas horas de trabajo, prudencia y abnegación. La filosofía de sus padres la adoptaron de cierta manera a

regañadientes, con mucha impaciencia. Se les permitió disfrutar de la templanza, la moderación y el sacrificio que sus padres años antes habían asumido. Aunque de cierta manera se preocupaban por el futuro menos que sus padres, su principal interés era el ahora, buscaban los placeres vitales para su consumo instantáneo, su frase: “si lo puedo tener ahora, para qué esperar” (Bauman Z. , 44 cartas desde el mundo líquido, 2017, pág. 57).

2.1.3 Generación Millenials (1983 – 2000)

Esta generación ha sido totalmente marcada por los medios de comunicación y las tecnologías digitales. El internet no ha sido de total acceso para todas las personas, pero de cierta manera hay más posibilidades y facilidades para que mayor número de personas lo puedan tener en sus hogares. En esta generación hay mayor confianza en las personas y más tolerancia con la sociedad; sin embargo, hay un gran porcentaje de personas narcisistas, egoístas, desconcentrados y vagos, con demasiado poder adquisitivo, buscan tener las posibilidades para estar conectados a la red, una gran fidelidad a las marcas favoritas, son personas mayormente preparadas (informados de lo que acontece en el mundo y por ende más exigentes en las respuestas que se les proporcionan). (Sarmiento, Lambraño, & Lafont, 20 Noviembre de 2017)

Llegaron a un mundo que sus padres no reconocieron, sino hasta después en la edad adulta, comparándola con la forma de pensamiento de las generaciones pasadas, jamás se habrían imaginado que pudiera haber realmente un cambio tan grande y que muchas cosas

que ellos no vieron, ahora se presentarán a sus ojos: un mundo de abundante empleo, opciones aparentemente infinitas, numerosas oportunidades de disfrutar y gozar, una vida más atractiva, más placentera y por ende más seductora, todo está al alcance de la mano, se comienza a corromper la forma de pensamiento, ya que las cosas que deben ser indispensables, como el trabajo, se le ha dado el último lugar en la lista de prioridades. Les importa tener mucho tiempo libre fuera del trabajo, viajar, estar en los sitios y amigos que ellos mismos eligieran, obviamente por estas cuestiones lo último que aprovechaban era el trabajo a largo plazo, con una perspectiva de finitud, por ello las empresas proponían seductoras campañas de reclutamiento en las que se ofrecía: libertad de horario, trabajo desde casa, años sabáticos, entre otros. Esta generación está disfrutando el momento olvidando, que en el futuro, llegará la factura y tendrá que pagar por todo lo que ha consumido. (Bauman Z. , 44 cartas desde el mundo líquido, 2017, pág. 58 y 59).

2.1.4 Generación Z (2001 – 2010)

A estos jóvenes les aguarda un brusco despertar, estos jóvenes deben ser la salvación de la sociedad en la que se vive. Un mundo de realidades duras, no negociables, de escasez y austeridad forzosa, de tiempos turbulentos, requerirá de un largo y duro aprendizaje, nada agradable, para adaptarse a él. Esta generación debe buscar una manera de dar un giro radical y volver a la solidez de la sociedad, para volver a restaurar el mundo de sus padres. Son los verdaderos nativos digitales, son más recelosos en su intimidad, tienen una sexualidad más abierta y fluida, demuestran mayor activismo social y buscan trabajos con

flexibilidad en todos los aspectos, no aspirando a nada más, que con solo un tiempo con la empresa. (Bauman Z. , 44 cartas desde el mundo líquido, 2017, pág. 59 y 60)

En el año 2011 comenzó la “Generación T”, pero como Bauman ya no vivió para conocer esta generación se limitará hasta la “Generación z”, aunque nuestro autor tenía toda la esperanza en que esta generación fuera la que diera el cambio radical, la verdad es que ha traído consigo el mismo pensamiento que las anteriores y no ha dado ese giro que esperaba el autor.

2.2 Conceptos Claves en el pensamiento de Zygmunt Bauman en relación con otros autores, basados en la obra de la Modernidad líquida.

2.2.1 Concepto de Individualidad.

Este concepto, conforme el pasar de los años y su objeto de estudio, ha ido completándose cada vez mas. Esto no quiere decir que en algún momento se hubieran equivocado, sino más bien, se ha ido perfeccionando este término de acuerdo a la filosofía de los autores. Es importante rescatar este término, ya que es un concepto importante en el pensamiento de Zygmunt Bauman. En la época del renacimiento (se tomará esta era porque es la transición entre la edad media y la era moderna), según José Mendivil retoma la definición de este concepto, afirmando que se tenía como: (Mendivil, 2004) “Un individuo que comienza a librarse de los trabajos estamentales, con una existencia más dinámica,

compleja y autorresponsable, con una conciencia creciente acerca de la autorreflexividad y la narratividad, y por otro lado, más cercana a lo mundano” (p. 99).

Al pasar de los años, de acuerdo a su filosofía, nuevos autores han retomado este concepto. Se basará este análisis en los filósofos más importantes con respecto al pensamiento del autor para hacer una confrontación respecto a la forma del pensamiento líquido de Zygmunt Bauman.

2.2.2 Concepción de Individualidad según Immanuel Kant

El filósofo alemán de acuerdo a su pensamiento ha implicado la noción de individuo:

La persona individual se ha perdido entre el sujeto nouménico y el empírico, abstrayéndose de la génesis y constitución social del tiempo y contexto. Este sujeto construye su relación con los otros en términos de una racionalidad autónoma que puede universalizarse, dándose leyes que son a un tiempo individuales y universales. (Mendivil J. , 2004, pág. 101).

En base a lo anterior, se puede concluir que el individuo según el autor, se genera en un mundo con principios propios de la razón en conjunto con su propia libertad. Esto le llevará a actuar también, de manera autónoma, de aquí que se siga el principio de la libertad que en nuestra actualidad se confunde con el libertinaje y ha propiciado que tengamos una modernidad líquida que deja de lado los principios estructurados, para dar paso al libertinaje que cada persona cree merecer.

2.1.3 Concepción de Individualidad según Jürgen Habermas

El filósofo y sociólogo Habermas apuesta por el triunfo de lo universal sobre lo individual: (Habermas, 1983) “Acaba condenando lo individual al destierro de la inefabilidad” (p. 193). Con esto afirma que hay estructuras universales que no se pueden llegar a cambiar, simplemente son así, no se pueden reestructurar como lo quiere hacer la modernidad líquida, no se pueden eliminar u omitir, de lo contrario se originaría un gran caos. El hecho de poseer una individualidad propia, no da razón suficiente para que se cambien aquellos conceptos universales a modo propio, porque se deben tener estructuras rígidas en base a la universalidad, esto con el fin de lograr un orden.

2.1.4 Concepción de Individualidad según Friedrich Hegel

La formación del individuo es vista como un proceso de adaptación: (Hegel, 1984) “El espíritu inacabado, que tiene que recorrer las fases del desarrollo del espíritu universal, pero como figuras ya donadas por el espíritu, como etapas de un camino ya trillado y allanado” (pag. 21). A partir de esto, supondríamos que el espíritu absoluto se tiene que adaptar a lo que ya ha sido conocido por los otros, quitándoles a ellos la posibilidad de su individualidad. Solamente tienen que obedecer, no hay nada más que se pueda hacer, pues otras personas ya han explorado antes el camino y han dejado una guía de lo que se tiene que hacer, es por ello que solamente tiene que vivir, sin siquiera tener que pensar por sí mismo.

2.1.5 Concepción de Individualidad según Karl Marx

Para este filósofo, la individualidad de la persona, la ve desde el aspecto comunitario, pues el comunismo implicará para él: (Engels, 1974)“El desarrollo omnilateral de los individuos, su desarrollo [...] original y libre, creando las circunstancias para la actividad multilateral y el desarrollo de todas nuestras capacidades” (pag. 296). En base a lo anterior se logra observar que lo que busca Marx, es la socialización del hombre, pues depende de ésta, que verdaderamente el hombre pueda desarrollarse en todas sus capacidades, de lo contrario, simplemente tendría una existencia vana que no serviría para nada, más que para una existencia momentánea, que no llevaría a una plena realización o trascendencia.

2.1.6 Concepción de Individualidad según Zygmunt Bauman

El concepto de individualidad en el autor, es de gran importancia, ya que este concepto es crucial dentro de su filosofía. Dedicar un capítulo entero en su obra: *Modernidad líquida*, es por ello, que no se enfocará este trabajo a una parte, como en los anteriores filósofos, sino más bien una parte más completa. Bauman, como sociólogo, no busca dar una definición concreta del concepto de individualidad, sino más bien, poner en contexto esta palabra en la actualidad, ya que es de gran relevancia conocer el contexto para poder llegar a actuar y buscar la manera de erradicarlo.

Desde la antigüedad hasta la modernidad, se ha creído que el orden significa monotonía, no poder salir de la rutina ya establecida, ya que mientras más ordenado se quiera encontrar el mundo o cualquier cosa a la que se refiera, más controlado debe estar éste. Si se quiere

encontrar el propósito de la vida, se debe tener un orden que ayude a clarificar (Bauman Z. , 2017, pág. 61). Es por ello que en la modernidad líquida hay una clara resistencia al orden. No se quiere vivir en la rutina, cada día se busca que sea diferente, no se quiere lo mismo todos los días. Al contrario, se busca que todos los días tengan algo diferente, que continuamente se pueda optar por lo que se quiere, por el momento, sin tener necesidad de un orden. Obviamente, esto llevará al ser humano a perder su individualidad, a perder el propósito que tiene la vida dentro de este orden, que solamente se hace creer importante, pero que dentro de la modernidad líquida, no tiene sentido.

Al no tener un orden, al no tener una propia y libre individualidad, las clases dominantes nos proporcionan el pensamiento que se supone nosotros deberíamos buscar, pero que no encontramos (Bauman Z. , 2017, pág. 61), y esto llevará a que se tenga una individualidad basada en los pensamientos de los dominantes, cuyo objetivo es pensar por la persona, hacerle creer que la individualidad de ésta, debe ser completada por su pensamiento que introducen dentro de cada una de las personas. La persona dentro de la modernidad líquida, al no buscar tener un sentido propio de individualidad, no busca pensar por sí misma, sino que se le dé la idea del pensamiento que se quiere tener, un pensamiento que sea accesible, un pensamiento que carezca de orden para que no haya una confrontación y así, pueda seguir viviendo tranquilamente, si a esto se le puede llamar “vida”.

Gracias a este pensamiento, surge el capitalismo, que busca los intereses personales y deja de lado el sentido de individualidad y comunidad, Bauman hace una comparación entre el capitalismo pesado, afirma: “El capital estaba tan fijado a un lugar, como los trabajadores que contrataba” (Bauman Z. , 2017, pág. 64). Originando la permanencia

dentro de la empresa o lugar donde se encontraban, haciendo que, de cierta manera, la persona creará vínculos sólidos con las demás personas e incluso con su propio trabajo, de manera que lo cuida y no pretende buscar algún otro, pues se sentía seguro, por otro lado, el capitalismo liviano, es todo lo contrario, donde el capital al igual que la persona, viajan livianos, de un lugar a otro, ya que no se sabe si el día de mañana, aún permanecerán ahí o tendrán que tomar sus cosas rápidamente e ir en busca de otro lugar momentáneo, para lograr pasar el rato (Bauman Z. , 2017, pág. 64), esto origina que las mismas relaciones y seguridades que hay dentro del trabajo, sean efímeras, pasajeras, líquidas, ya que la convivencia, sólo es momentánea, incluso no se llegan a forjar vínculos con las personas, ni con el trabajo.

Al tener una gran ausencia en el espacio del prototipo de la individualidad dentro de la sociedad, y al obtener un hueco en un lugar tan importante, se debe buscar la alternativa de solidificar más a las clases dominantes, que como mencionamos anteriormente, serán quienes gobiernen a la persona, dando origen a la burocracia que afirma Max Weber, será el nuevo prototipo de la sociedad que cada persona tiene que llevar a cabo en su individualidad para comenzar con la sociedad que se espera, la esperanzadora, que vendrá a ocupar el lugar donde antes reinaba el orden y la individualidad que daba la libertad a las personas. Esto da pauta a comenzar la “racionalidad instrumental”, en los que las personas buscaban y se preocupaban por los medios, dejando de lado el fin, al cual se debía llegar. (Bauman Z. , 2017, pág. 65).

La gente comenzaba a buscar ideales subjetivos, que carecían de valor, ya que jamás se podrían alcanzar, aún así, con esta mentalidad, la gente se esmeraba, como si pudiera llegar

a tenerlos. Cosa contraria con la contra parte, que el mismo Weber menciona: la acción “valor-racional”, en la que el objetivo principal sería la búsqueda del valor por sí mismo, pero que nadie buscaba, ya que traería orden y, por ende, rutina. (Bauman Z. , 2017, pág. 66). En la modernidad líquida, no hay tiempo para pensar en el valor racional de todo; los vínculos humanos, la individualidad, ni demás.

Esto nos llevaría a un total relativismo, en el que “haciendo uso de su individualidad” ya no hay cabida para volver a los valores absolutos, que con anterioridad algunas dependencias y/o personas eran las encargadas de hacerlo, pero en una modernidad líquida, ya han perdido credibilidad, lo cual genera en la persona una increíble angustia que se intenta llenar con cualquier cosa, que pueda fungir como un “calmante para la angustia” (Bauman Z. , 2017, pág. 67), dejando de lado lo prioritario que era volver realmente a los valores absolutos y a la solidez de la sociedad e individualidad.

Es en estos momentos cuando la responsabilidad cae en el individuo a él le corresponde descubrir lo qué es capaz de hacer, elegir los fines para alcanzarlos y buscar los medios necesarios, pero el individuo piensa que está solo, que está en un mundo individual, olvida que hay más personas a su alrededor compartiendo la vida junto con él, por tanto, así como él tiene el derecho de pensar en sí y por sí mismo, todas las demás personas a su alrededor también tienen esta misma oportunidad, y es ahí cuando comienzan más problemas porque no hay nada ni nadie que regule el comportamiento, entre la búsqueda de lo que se quiere y lo indispensable qué resulta la búsqueda de esto. Aunque al individuo le resulta estimulante vivir así, donde no hay nada predeterminado e irrevocable, no se da cuenta que él mismo, comienza la modernidad líquida, dejando de lado las estructuras sólidas en las cuales debía

basarse y dando lugar, y entrada a las estructuras individuales que no prosperarán. Pero que es lo que más le fascina al individuo, solo utilizarlas por el momento y cuando ya no funcione esa estructura, llevar a cabo la búsqueda de la nueva estructura que se vuelva a adaptar al momento, a lo que está viviendo y al cual, debe encontrar una solución. (Bauman Z. , 2017, pág. 68).

Ahora solamente les queda un desafío: enfrentar la necesidad de establecer prioridades. Se tiene a su disposición un buffet lleno de una gran variedad de platillos, pero el problema es que no podemos degustarlos todos y tenemos que escoger solamente unos cuantos, dejando de lado algunas opciones inexploradas (Bauman Z. , 2017, pág. 69), ni dentro de la modernidad líquida el individuo se puede salvar de seguir con la angustia de optar por una decisión sólida, una decisión que sea verdaderamente concreta y exima otras.

El individuo vive en un constante sufrimiento, una angustia personal e incongruente, ya que en esta modernidad se busca hacer general el problema particular, buscando así que se me de una ayuda. Se vuelve decente lo vergonzoso, se transforma el feo secreto en motivo de orgullo, es decir, aquella confesión ya no es secreta, esto ayudará a evitar la vergüenza, ya no hay por qué avergonzarse si a todos les pasa el mismo problema, los temas privados se tratan en público, se ha eliminado la definición sólida que se tenía del concepto privado. (Bauman Z. , 2017, pág. 75).

Estas condiciones de vida, obligan al individuo a buscar ejemplos de cómo se deben resolver los problemas, basándose en la clase dominante, que no hará más que exhibirse en público y generar más fama (Bauman Z. , 2017, pág. 78). Los líderes quedaron a un lado,

las estructuras que de cierta manera regulaban el comportamiento de la persona han caducado y ahora todo se ha vuelto público, abierto para todos porque se buscan ejemplos, más no líderes. Estas personas buscarán hacer creer a los otros, que comportándose y viviendo como ellos, se resolverán todos los problemas, simplemente porque a la otra persona le ha funcionado.

Una consecuencia aún más grave en la modernidad líquida vinculada con el individualismo es el deseo de satisfacer aquellas necesidades que nunca acaban, porque la persona se basa no en lo que necesita, sino en lo que cree necesitar, que al final de cuentas sólo le hará pasar una satisfacción momentánea, que no perdurará más que un poco tiempo. Se da entrada al consumismo: “la ávida e interminable búsqueda de nuevos y mejores ejemplos y de recetas de vida es otra variedad de salida de compras” (Bauman Z. , 2017, pág. 79). Este consumismo, no tiene como objeto, satisfacer las necesidades, sino el deseo, que al final de cuentas, terminará en un momento determinado y de nada habrá servido evitarlo porque volverá a llegar otro y luego otro y así sucesivamente, nunca pudiendo haber sido satisfecho este deseo.

Esta sensación placentera, es la que ha hecho al individuo, pensar solamente en sí mismo sin importarle las demás personas que conviven junto con el, buscando estar en un nicho personal. (Rocca, Individualismo, Modernidad Líquida y Terrorismo Hipermoderno; de Bauman a Sloterdijk., 2008), mientras la persona se encuentre de la mejor manera, no hay porque preocuparse por los demás, mientras no se le haga daño o se interfiera dentro de su vida, no habrá motivos para salir de su nicho personal en el que vive y se desarrolla solamente consigo mismo. El incremento de este individualismo se ve forzado por el

desarrollo de la modernidad líquida, es un libertinaje disfrazado de una libertad personal, que, al no tener conceptos sólidos y muros sólidos, conforme pasa el tiempo y la necesidad lo amerita, se va adaptando, no importándole atentar contra las bases sólidas que influyen en el aspecto individual y también en el aspecto comunitario.

2.3 Concepto de Emancipación

Propiamente este concepto es con el que comienza el libro: *Modernidad líquida*, sin embargo, se piensa que debe ser el segundo concepto a analizar, ya que tener una verdadera individualidad, es decir, que le lleve a una plena realización personal y comunitaria, llevaría al ser humano a una emancipación, es decir, liberarse de lo que el mundo puede llegar a pensar y pensar por sí mismo. Si se tiene una individualidad sólida, se tendrá una emancipación liberadora. Es necesario tomar el pensamiento de otros filósofos que han tomado este tema.

2.3.1 Concepto de Emancipación según Herbert Marcuse

Respecto al tema de la emancipación el filósofo y sociólogo Marcuse afirma:

Nos enfrentamos a un nuevo momento de la historia, porque hoy debemos liberarnos de una sociedad relativamente funcional, rica y poderosa [...] El problema al que nos enfrentamos es a la necesidad de liberarnos de una sociedad que atiende en gran medida a las demandas materiales e incluso culturales del hombre, y esto implica que

nos enfrentamos a la liberación de una sociedad en donde la liberación no tiene el aparente sustento de las masas. (Marcuse, 1989, pág. 227).

Para Marcuse, el problema central dentro de la emancipación es, que el individuo no quiere liberarse, teme hacerlo, no hay una motivación o unas ganas para querer liberarse del pensamiento de una sociedad con el pensamiento ya establecido. Es más cómodo que se siga pensando igual a las demás personas, a que se piense y actúe de diferente manera.

2.3.2 Concepto de Emancipación según Erich Fromm

Por otra parte, el sociólogo y psicoanalista Erich Fromm, habla acerca de la emancipación refiriéndose a ella como un miedo a la libertad, un miedo a lo desconocido:

“Cuando cada individuo debe dar un paso al frente y probar su suerte, debe nadar o hundirse, comienza la búsqueda compulsiva de certeza, la desesperada búsqueda de soluciones capaces de eliminar la conciencia de la duda, y todo aquello que prometa asumir la responsabilidad de la certeza, es bienvenido” (Fromm, El miedo a la libertad, 1998, pág. 51 y 67)

La emancipación requiere de fortaleza personal, se sabe que no es fácil. Pero una vez que se logra esta liberación, se logra vivir de mejor manera, se encuentra el sentido de seguir adelante, se logra eliminar la duda y se busca poco a poco la propia realización de la persona.

2.3.3 Concepto de Emancipación según Zygmunt Bauman

Para el Sociólogo Bauman, emanciparse significa: Querer liberarse, deshacerse de las ataduras, comenzar a sentirse libre de actuar y moverse, sentirse libre de restricciones. Esto significa alcanzar un equilibrio entre todos los aspectos que conforman al ser humano; en el pensamiento, en los deseos y en la capacidad de actuar (Bauman Z. , Modernidad Líquida, 2017, pág. 21). En la modernidad líquida, la definición de este concepto se confundiría con el término “libertinaje”, que es como se vive. No hay cosa más importante, sino que se logre lo que se quiere. El hombre tiene una gran libertad y por tanto puede hacer lo que le plazca y en el momento que él lo desee. Esta manera de pensar, origina que no se pueda alcanzar un verdadero equilibrio entre lo que se quiere y en la forma en que se piensa, de manera que sólo se busca satisfacer el deseo y lo momentáneo, que cuando ya no me sirva lo puedo tirar e ir en busca de algo que me vuelva a servir, aunque sea momentáneamente.

Esta forma de pensamiento, dará la pauta para que se hable acerca de la diferencia entre la libertad subjetiva y la libertad objetiva que, en otras palabras, es la diferencia entre el fenómeno y la esencia, dando por resultado un utilitarismo. Esta lucha siempre se ha dado por la malinterpretación del individuo e incluso se llega a pensar que el individuo no debía ser juez de su propia situación, ya que no era lo mejor para la toma de decisión porque ciertamente se vería influenciado por lo que mejor le conviniera. (Bauman Z. , Modernidad Líquida, 2017, pág. 22), aunque de cierta manera se influye en lo que más le conviene al individuo, lo cierto es, que el hombre debe tener ciertas estructuras en las cuales se base su manera de pensar.

Estructuras sólidas que no permitan que se desvíe hacia ningún otro lado, sino más bien, hacia donde debe ir. Se vive en un mundo donde el propio ser humano es gobernante, es maestro, es ciudadano. Pero cuando acata los lineamientos como son en realidad, dejará de ponerse a él mismo como primera persona y buscará poner el lineamiento al bien de todas las personas. Esto dará como resultado, una verdadera libertad objetiva, en la que no se buscará la libertad personal, sino más bien, la libertad objetiva, la libertad que debe ser. El riesgo que se corre dentro de la búsqueda de la libertad objetiva y de los cambios que ésta provoca también ha implicado una gran división entre las personas, ya que cada persona piensa diferente (Bauman Z. , Modernidad Líquida, 2017, pág. 24).

Cada persona goza de su propia individualidad y muchos de ellos no quieren emanciparse porque se vive muy cómodo de esa manera y las personas ahora ya no buscan emanciparse sino preguntarse el por qué de la emancipación; ¿Vale la pena la emancipación?, ¿La gente está preparada para la emancipación?, ¿La emancipación trae un verdadero beneficio?. (Bauman Z. , Modernidad Líquida, 2017, pág. 24). Ante una sociedad que teme al cambio, que busca lo más placentero y efímero, parecería que todas las preguntas antes planteadas carecen de sentido, pues dentro de una modernidad líquida ni siquiera podrían plantearse. Es importante retomar estas preguntas en una modernidad donde se busca la emancipación objetiva, porque al ser lo contrario de una modernidad líquida, es posible plantearlas e incluso resolverlas, afirmando que la emancipación objetiva trae un cambio con un gran beneficio, ya que, al retomar las estructuras sólidas, volvería el pensamiento sólido. No se trata de una sumisión de pensamiento como se refiere, sino más bien a la objetividad de éste.

Esto dará un verdadero problema al sentido de la vida. La vida tiene un sentido específico, la trascendencia, la verdadera autenticidad, pero al tener una emancipación subjetiva, cualquiera podría ponerle el sentido particular a la vida, no a “su” propia vida, sino a la vida de toda la comunidad en la que se vive. El hombre auténtico es aquel que se adhiere al espíritu, aquel que obedece las normas generales, las leyes sólidas, no aquel que propone nuevas reglas o leyes conforme va viviendo (Fromm, *La vida auténtica*, 2000, pág. 57 y 59). Mientras en la modernidad se siga teniendo el pensamiento de que todo es mejor liviano, pasajero, el ser humano perderá lo más valioso que tiene, su sentido de trascendencia que buscará solamente lo efímero y comenzará el problema del sin sentido de la vida.

Al perder este sentido objetivo de la vida, el hombre perderá el sentido de la interrelación humana. Erich Fromm afirma que, la sociedad existe porque la otredad pertenece a cada uno de nosotros individualmente, por tanto, el hombre es, en su verdadera naturaleza, un ser para los demás. (Fromm, *La vida auténtica*, 2000, pág. 60). Esta es la importancia de las relaciones interpersonales, que partiendo de la individualidad que cada persona tiene, se mantenga en desarrollo con las demás personas y su propia individualidad, siendo regidos por aquellas características objetivas en las que no se permite flexibilidad. De lo contrario, si no hay reglamentos para la regulación normativa, en el campo de batalla de la vida, reinaría la duda y el miedo (Bauman Z. , *Modernidad Líquida*, 2017, pág. 26), y una vida que se encuentra llena de sinsabores, dudas y miedos, no vale la pena vivir, de aquí que se volvería a perder el sentido de la vida, dando paso a la modernidad líquida. Vemos como es un eterno retorno, cada una de éstas cosas dirige hacia una modernidad

líquida, teniendo en cuenta que si erradicamos una sola de estas características, se pudiera dar paso a una modernidad totalmente diferente, una modernidad que se pudiera llamar sólida.

Una emancipación subjetiva, nos llevará a solo un intento de una sociedad en la que los “individuos se sienten libres”, más no en la que verdaderamente se “encuentren individuos libres”, esto habla de algo totalmente grave, el individuo ha cambiado “lo que es”, por “lo que se quiere ser” (Bauman Z. , Modernidad Líquida, 2017, pág. 28).

2.4 Concepto de Comunidad

Las palabras tienen significados, pero algunas producen sensaciones, un claro ejemplo es esta palabra: comunidad, sea cual fuere, el significado de esta palabra nos produce una sensación. La compañía o la sociedad pueden ser malas: la comunidad no, se tiene ese firme sentimiento de que la comunidad es siempre algo bueno. (Bauman Z. , Comunidad, en busca de seguridad en un mundo hostil, 2008, pág. V). Con estas palabras se dará inicio al último concepto que se ha tomado de su obra: Modernidad líquida, en el que se confrontará con el pensamiento de algunos autores que también han utilizado este término, sin embargo, desde ahora se puede afirmar que una comunidad siempre estará encaminada a ser buena, no se puede hablar de lo malo dentro de una comunidad, de lo contrario, no se podría llamar de esa manera.

2.4.1 Concepto de comunidad según Aristóteles

El filósofo griego, hará una similitud entre comunidad y la pólis, que será la ciudad, puesto que, para él, toda comunidad ha de estar constituida con miras hacia algún bien, por ende, también toda ciudad ha de estar constituida para el bien de todos los ciudadanos. A pesar de que hay una libertad en las personas, el filósofo afirma que deben existir entre ellos mismos un “emparejamiento”, ya que por naturaleza el hombre es un ser social, no puede estar separado de los hombres, no puede ser ajeno a lo que les ocurre, en palabras del autor, no pueden existir el uno sin el otro. Es importante que dentro de la comunidad se comiencen a poner prioridades, en las que la familia ocupará ese lugar fundamental y la educación de los menores, deberá ser primordialmente por sus padres, creando así un nivel de autosuficiencia. Si desde las familias se da una buena educación, es lógico que se verá reflejada esa educación a nivel comunitario. (Aristóteles, La Política, 2019, págs. 247-248). Aristóteles da las primeras pautas respecto a su pensamiento acerca de la comunidad, la primera comunidad en la que se relaciona el ser humano es la Familia, de ella toma los primeros elementos para después poder desenvolverse dentro de una comunidad más amplia, aunque es cierto que la familia forja el carácter, también es cierto que no determina el comportamiento, de cierta manera lo puede condicionar, pero jamás determinar.

2.4.2 Concepto de comunidad según Emmanuel Mounier

El filósofo francés afirma que la persona es auténtica cuando está en comunión y/o relación con el otro. El otro será entonces un integrante de su existencia, le ayudará a forjar su personalidad y le llevará a la autenticidad (Mounier, El personalismo, antología

existencial, 2002, pág. 420). En base a lo anterior se puede afirmar que en la relación concreta de comunicación con los demás, es realmente donde se constituye la persona, de igual forma ayudará a una plena realización y autenticidad, de manera que el hombre no puede encontrar esta autenticidad en la individualidad, sino que tiene que estar abierto a la relación con el otro. Esta característica hace ver a la otra persona como un fin y no solamente como medio, de lo contrario, sería inauténtica la existencia.

2.4.3 Concepto de comunidad según Zygmunt Bauman

El autor, al referirse a este concepto, no hace referencia a la comunidad como conjunto de personas, sino primeramente desde la individualidad, por ello retoma algunos comentarios de los comunitaristas contemporáneos. Bauman afirma: “No se trata ahora del individuo “desarraigado” y “sin ataduras”, sino del usuario del lenguaje, una persona escolarizada/socializada que se “reafirma” y se “construya” a sí misma.” (Bauman Z. , Modernidad Líquida, 2017, pág. 179). Para Bauman, el sentido de comunidad tomado como conjunto de personas ha sido erradicado, para el autor este sentido ahora es meramente personal, individual, en el que no importa lo colectivo, sino lo que cada persona desee. Las personas han dejado de lado, el preocuparse por el otro, mientras cada uno se preocupe por sí mismo, no es importante lo que pase alrededor. Más que ser una verdadera realidad, las comunidades de ahora, según nuestro autor es una mera postulación, algo similar a la “polis perfecta” de Aristóteles, en la que una comunidad tendía a la perfección, si cada uno de los ciudadanos hiciese lo que le correspondía dejando de lado el orgullo y demás vicios, que lo único que hacen es perjudicar y evitar el progreso dentro de una comunidad.

Una comunidad con sus “antiguas seguridades” aniquiladas, es decir, solidez en su pensamiento y en su actuar, relaciones estables, etc. Dará como resultado la fragilidad de los vínculos humanos, pues afirma Bauman que este será el precio que debemos pagar si queremos perseguir solamente los objetivos individuales. La ausencia de la seguridad será entonces el único factor común que se tenga entre todas las personas, desgastando su vida en la creación de un refugio seguro, en el que la momentaneidad, fragilidad y liquides serán los pilares que la fundamenten. (Bauman Z. , Modernidad Líquida, 2017, pág. 182). Basado en lo comentado, se puede afirmar que esta sociedad estará estancada, sin crecimiento, en donde lo importante será el pensar individualmente, las relaciones serán momentáneas, se temerá al compromiso ya que una característica principal de esta generación es el temor a optar por una decisión firme. Si se teme a esto será muy fácil cambiar la opción que se toma, dependiendo de la necesidad que se tiene en el momento, inclusive si en estas decisiones está de por medio el abandonar al otro que crea comunidad junto con uno mismo.

Y entonces se crearía una cuestionante, ¿Qué importancia tiene una comunidad dentro de la modernidad líquida?. Es simple la respuesta, pues no tiene ninguna importancia. En esta modernidad la comunidad es un hogar aparente (Bauman Z. , Modernidad Líquida, 2017, pág. 182), que donde la mayoría de las personas es simplemente un cuento de hadas, un cuento ficticio, en el que lo que predomina es el “anhelar”. Pero deja de lado la parte realista que se vive en lo ordinario. Es simplemente la “comunidad ideal”, que no se puede lograr, pero que por la libertad que tenemos de poder imaginar y pensar, logramos tenerla al menos en nuestro pensamiento, y al tener una comunidad, no significa que todas las

personas deban pensar igual, sino más bien, que entre las diferencias de pensamiento que se tienen, puedan llegar a un común acuerdo para lograr el mayor beneficio que se pueda tener, proporcionando así, todo lo necesario para una vida gratificante y significativa en la que habría un sentido para vivirla y en la que habría mas apoyo que competencia entre los humanos.

La comunidad del dogma comunitario, como lo menciona Bauman explicando, que es una comunidad con fundamentos sólidos y habla de algunas características de esta comunidad: La primera es la etnicidad, que lleva al individuo a sentirse perteneciente a la comunidad y le llevará a la acción. El segundo es el Estado-Nación, quien será el encargado de promover el principio de unidad étnica. (Bauman Z. , Modernidad Líquida, 2017, pág. 183 y 184). Con estas características fundamentales, se puede afirmar que el Estado-Nación, debe respetar la etnicidad de cada uno de los pueblos. El ser humano por naturaleza debe sentirse parte de una comunidad, debe saber cuáles son sus raíces y de dónde proviene. Teniendo esto en cuenta, podrá crecer y aportar algo nuevo a su comunidad, de lo contrario se quedará estancado y no habrá un verdadero crecimiento, ni personal, ni comunitario, esto repercutirá en su objetivo primordial del ser humano, la trascendencia.

Entonces, ¿Se debe buscar una comunidad donde todas las personas piensen y se comporten de igual manera? Bauman menciona acerca del “nosotros” y del “ellos”, afirmando que: El nosotros hace referencia a gente como nosotros, esto quiere decir, con un pensamiento similar al de nosotros, con una manera de actuar similar a la de nosotros, y ellos hace referencia a gente diferente de nosotros, que de cierta manera no tiene los mismos pensamientos y la misma forma de actuar. (Bauman Z. , Modernidad Líquida,

2017, pág. 187). Con ello, nos damos cuenta que no se trata de que las personas piensen igual que los otros para que se puedan introducir en el ámbito de la palabra “nosotros”, sino más bien, en que, teniendo un objetivo común, puede haber ciertas diferencias, pero éstas no deben ser mayores a los objetivos que se plantean.

Las diferencias son menores y no llegan a afectar las decisiones estructuradas que ya se han tomado, el problema central será la diferencia entre: nosotros y ellos, ya que la única diferencia que se tienen, es que no están encaminados hacia el mismo objetivo, no tienen los mismos pensamientos sólidos y estructurados que hacen que haya un verdadero orden en la comunidad, es ahí cuando no se puede dar una comunidad como debería ser, una comunidad basada en el “nosotros”, no en lo que la mayoría piense, sino más bien en lo que la misma naturaleza, y las mismas bases sólidas requieren para un verdadero equilibrio. (Bauman Z. , Modernidad Líquida, 2017, pág. 187).

En realidad es la variedad de estilos lo que enriquece a la comunidad, lógicamente no puede haber una comunidad en la que todos piensen igual, aunado a esto, no se puede admitir a una persona que quiera pertenecer a dicha comunidad y que siga actuando conforme a sus diferencias e imponga las ideas a los demás (Bauman Z. , Modernidad Líquida, 2017, pág. 188), ya que traerá consigo un caos dentro de la comunidad y como se ha dicho, la comunidad debe tener estructuras sólidas que no sean impuestas por nadie más que por la verdad y la razón, llevando consigo un orden. Esto era lo que buscaba hacer Aristóteles para obtener la Pólis perfecta: “Toda ciudad es una cierta comunidad y toda comunidad está constituida con miras a algún bien, tendiendo al bien supremo.

Esta es la llamada ciudad o comunidad cívica” (Aristóteles, Política, 2018, pág. 247). Se afirma, por tanto, que la verdadera comunidad no es que se piense por el otro o simplemente imponer ideas, sino más bien, tender al bien supremo, buscar la plena realización y trascendencia dentro de la comunidad a la cual se pertenece, ofreciendo más beneficios que inconvenientes y en los que la prioridad siempre sea el bien supremo. Teniendo esto claro se ve la importancia de una verdad dentro de la comunidad, no moldeable a las circunstancias que la acongojan, sino más bien, fuerte y de cierta manera flexible, entendiendo como flexible a la adaptación del momento que se vive, más no a la ruptura de las reglas ya establecidas. No se pueden privatizar las creencias, valores, comportamientos, etc. Tiene que haber un común acuerdo regido por la razón en el que también se proponga vivir con las diferencias de las demás personas, que como se ha mencionado al principio del párrafo, enriquecen a una comunidad. En una comunidad de semejanzas, no hay lugar para las cuestionantes, por ende, no hay lugar para la libertad. (Bauman Z. , Modernidad Líquida, 2017, pág. 188)

En una modernidad fluida y analizando el otro aspecto que pudiera tener este tipo de “comunidad perfecta”, por así llamarla, se puede creer, que esta comunidad puede favorecer a una comunidad de autoprotección, pues así lo menciona Bauman: “El nosotros es una comunidad de autoprotección, un deseo defensivo” (Bauman Z. , Modernidad Líquida, 2017, pág. 190). Y esto pudiera ser algo muy importante en el entorno de comunidad, pero los efectos secundarios que traería consigo esta autoprotección, sería usar esto como una defensa para que las personas que piensan diferente a la comunidad, puedan ser alejadas e incluso excluidas.

La finalidad sería vivir en una comunidad sin problemas en la que todos tengan las mismas ambiciones y la misma meta, pero esto simplemente es una cortina de humo, porque al final, lo que se busca es vivir alejados de los problemas, no mezclarte con “la chusma” y así no tener que aguantar diferentes formas de pensamiento, prueba de ello, son las colonias privadas, en las que solo se permite el acceso a las personas que forman parte de ella, de lo contrario ni por error se te dejaría entrar, ya que tu eres una amenaza para el entorno en el que éstas personas viven. ” (Bauman Z. , Modernidad Líquida, 2017, pág. 190).

Este intento de “comunidad”, hace que se pierda la relación interpersonal que se supone, debe haber dentro de la comunidad, en la que todos giran alrededor de estructuras sólidas que no se deben corromper. Con esto se ha dado paso a una nueva definición de comunidad, ahora éstas son llamadas, comunidades privadas. ¿Qué es lo que las caracteriza? Guardias de seguridad, cámaras de vigilancia, gente con los mismos valores que con tal de que no lo excluyan de esa comunidad privada, su sentido de comunidad ha sido privatizado, ya no es un sentido universal en el que cada persona tiene que relacionarse con el otro y forjar así la comunidad, basada en pequeños grupos, porque mientras menos personas haya, más buena comunicación habrá y más rápido se resolverán los conflictos. ” (Bauman Z. , Modernidad Líquida, 2017, pág. 190).

Pareciera que al vivir dentro de una “comunidad perfecta”, la vida pudiera ser más sencilla, más fácil de sobrellevar, e incluso más perfecta, al final de cuentas, es lo que el ser humano busca continuamente, vivir felizmente el momento. Pero los efectos secundarios, como lo menciona el autor se darán en cuestión de meses, ya que al vivir en una comunidad

privatizada o de élite, tiene un costo, y muchas veces, las personas no cuentan con ese recurso para poder pagar, es así, que las personas viven basadas en el momento, las relaciones, por tanto, serán fluidas, efímeras. Tenemos la esperanza de encontrarnos hoy, pero no sabemos si el día de mañana aún podemos pertenecer a la misma comunidad (Bauman Z. , Modernidad Líquida, 2017, pág. 193).

Se vive al día, no se sabe si el vecino tendrá para poder pagar la renta del próximo mes, pero como no se tiene ningún sentido de pertenencia no es importante que se cuestione sobre cómo se puede ayudar al vecino. A esto lleva una comunidad privada, a ver solamente por los intereses propios, no importando lo que este ocurriendo fuera de mi casa y mucho menos fuera del fraccionamiento. Es por ello que las personas buscan vivir el sentido de comunidad más cómodamente, es decir, fingir que la persona se preocupa por el otro. (Bauman Z. , Modernidad Líquida, 2017, pág. 193).

Durante este apartado se ha hablado acerca de las características que tiene una comunidad dentro de la modernidad líquida, también se ha mencionado que las estructuras sólidas se han borrado, cabe mencionar que es importante llenar ese hueco tan profundo que ha quedado. ¿Con qué se llena este gran abismo? Bauman menciona que ante la ausencia de éstas estructuras caemos en un mero relativismo, en donde cada persona utilizará sus propias estructuras (Bauman Z. , Modernidad Líquida, 2017, pág. 204), basadas en su misma experiencia y que obviamente serán efímeras, pasajeras e inestables llevando al ser humano a un gran conflicto, primeramente personal y después comunitario, aunque como hemos visto, no es tan importante el nivel comunitario a como se conocía anteriormente.

Se llegará entonces a una comunidad de guardarropa, es decir: volátiles, transitorias, en las que el tiempo de vida es breve, con un futuro incierto. Se visten simplemente para la ocasión y esto es lo que las hace tan atractivas, el momento. En el momento en que se termine de usar la comunidad, simplemente se desecha o se guarda y el ser humano se vuelve a cambiar para otra ocasión diferente, ofrecen un respiro temporal, ayudan a salir de la monotonía, para tener esa felicidad momentánea que no durará durante mucho tiempo (Bauman Z. , Modernidad Líquida, 2017, pág. 204).

Las comunidades de guardarropa impiden la condensación de las “genuinas”, es decir, las comunidades duraderas, sólidas. Lejos de ser una cura para el sufrimiento, en realidad es ésta comunidad, la causa de que el hombre siga sumergido dentro de la infelicidad y de la misma modernidad líquida (Bauman Z. , Modernidad Líquida, 2017, pág. 212). Y mientras no sea erradicada o se trabaje en una nueva comunidad edificada con cimiento sólidos, el ser humano avanzará cada vez más en la superficialidad, la temporalidad y la no trascendencia, llegando así a la misma infelicidad.

CAPÍTULO III DIMENSIONES FUNDAMENTALES DEL HOMBRE

En este capítulo se hablará acerca de las dimensiones fundamentales del hombre, que como se sabe, son de gran importancia y valor, ya que cada una de ellas, constituye al ser humano tal y como se conoce. Faltando una sola de éstas, se pudiese decir que el ser humano está incompleto ya que carece de alguna dimensión importante. Se abordarán los temas desde su constitución ontológica, su esencia y se analizará el concepto de “hombre”, para que se pueda dar una definición más concreta. Retomando también la intersubjetividad, es decir, el sentido de pertenencia a la comunidad, originando así, la sociabilidad e inclusive su individualidad encaminada a un bien común. Finalmente se abordará acerca de la importancia que tiene la dualidad, Yo-Tú, y la diferencia que se tiene respecto al Yo-Ello. Nuestra obra base será: “El espíritu encarnado” del autor Ramón Lucas Lucas.

3.1 Constitución Ontológica de la persona

Para el autor Ramón Lucas, es prioridad poder hacer énfasis en la dualidad que constituye al ser humano, es decir, alma y cuerpo:

La existencia de cada hombre es un evento único, su corporeidad expresa un papel importante, la diversidad de cada uno de ellos se expresa por su singularidad. Se considera al hombre como un ser-en-el-mundo y como espíritu en el mundo, así la corporeidad constituye parte esencial del hombre y su alma es constituida como parte esencial de él (Lucas, El hombre, espíritu encarnado, 1999, pág. 205). Es necesario partir de esta premisa,

ya que es fundamental que se produzca esta dualidad, para dar paso a su constitución ontológica, es necesario dar primeramente esta dualidad, porque de ahí se desarrollarán sus propias facultades constitutivas que dentro del capítulo se abordarán, solo por hacer mención de algunos ejemplos: La voluntad, la libertad, la responsabilidad, entre otros.

Esta constitución ontológica del ser humano, le da a la persona un valor absoluto, es decir, sus derechos y deberes fundamentales, solo por mencionar algunos: “Nadie puede utilizarla como medio, alcanzar su propia realización personal, su valor, dignidad, derecho a la vida, a la libertad de movimiento, libertad de opinión, etc.” (Lucas, Absoluto Relativo, 2011, pág. 102) Cuando esto no se cumple, se obtiene una injusticia que no puede ser compensada con nada. Es por ello, que es deber de cada una de las personas luchar por su misma constitución ontológica, al aceptar esto, se conocen las estructuras que le definen, sabiendo que es una amplia variedad de pilares, pero que cada uno debe de ser aceptado, no porque así se pida, sino que por su misma naturaleza, le han sido dadas al hombre, para su plena autorrealización y su fin mismo, que es la trascendencia.

3.1.1 ¿Quién es la persona?

A lo largo del tiempo, el ser humano, entre ellos: filósofos, sociólogos, psicólogos, etc. En base a diferentes autores que han intentado definir este concepto, se pueden ofrecer diversas definiciones: ontológicas, psicológica, social, entre otras. En este trabajo de investigación, se analizará propiamente el aspecto metafísico, porque del concepto que se tenga, dependerá la postura que se tomará. Es por ello que se partirá de la definición de

Boecio acerca de lo que es la persona: “Persona es la sustancia individual de naturaleza racional”, que por mucho tiempo fue tomada como la única definición verdadera, ya que en ella se hablaba acerca de que la persona se componía de sustancialidad, es decir, subsiste en los cambios y tienen consistencia. Es individual, es decir, es una realidad única y determinada, y es racional, es decir, las personas tienen inteligencia que hace que puedan comprender al mundo. Gracias a esta precisión fue que permaneció durante muchos siglos esta definición.

3.1.2 Unidad Sustancial

Para Ramón Lucas, es indispensable retomar este aspecto, ya que como menciona:

El hombre, en cuanto ente finito, está compuesto realmente de ser y esencia. La esencia limita al ser, lo determina e individualiza dentro de un orden ontológico. En el hombre la forma sustancial es el espíritu y la materia prima el cuerpo. De la unidad de estos cuatro elementos depende la unidad de todo hombre. El ser del Hombre no puede existir, sino limitado por la esencia, y la esencia, para ser esencia de este hombre, debe ser actualizada por el acto de ser. (Lucas, El hombre, espíritu encarnado, 1999, pág. 205).

En base a lo anterior, se puede afirmar que, respecto a la metafísica, todas las cosas son por el hecho de existir, no hay nada que no sea, de lo contrario no existiría, pero este ser es determinado por una esencia, es decir, rasgos característicos que hacen que la cosa sea lo que es y es importante que haya esta unidad sustancial, porque así se admite la dualidad:

alma-espíritu y la trascendencia, es decir, saber que la persona está de paso en este mundo y su finalidad es buscar la trascendencia, la perfección.

3.2 El ser humano como un ser social

Un aspecto fundamental que retoma Ramón Lucas, es la importancia de la intersubjetividad de la persona, es decir, la necesidad que tiene el hombre de convivir con las demás personas (Lucas, El hombre, espíritu encarnado, 1999, pág. 241). No puede vivir solo, porque fue creado para compartir su vida con la de las otras personas que lo rodean, este compartir, ayudará al hombre a desarrollarse, cumplir su meta en este mundo y lograr así la trascendencia.

Por otra parte, el filósofo José Ortega y Gasset, afirma que: “El hombre está abierto al otro, al ser extraño” (Gasset, 1982, pág. 61), porque por su misma naturaleza tiende al conocimiento, a ver por las demás personas. Antes de que se conozcan a las demás personas son tomadas como unos completos desconocidos, sin embargo, ese no es impedimento para que se busque entablar una buena relación, la única diferencia con las personas que son más cercanas, es que se ha dado el hombre, el tiempo para profundizar más en ellas. Pero lo fundamental y natural, es que el hombre busque relacionarse aún con aquellas personas que son extrañas y ajenas a nosotros.

Es muy importante reconocer dos cualidades dentro de la apertura al otro en el hombre, y que Ramón Lucas lo define: “Todos los hombres son iguales en la esencia y por ésta misma, tienden a fines comunes. Pero también es indispensable reconocer que, aún, siendo

individuales en la esencia, cada uno de ellos tiene particularidades, es decir una esencia humana individualizada” (Lucas, El hombre, espíritu encarnado, 1999, pág. 243). Lo único que hace igual a todos los hombres, es la misma esencia, la búsqueda del bien y la de relacionarnos con los otros, para así entablar una comunicación, es decir, conocer aquello que las demás personas necesitan para poder ayudarlas, para poder acompañarlas, ya hemos visto que un hombre que vive solo y no busca la compañía, jamás llegará a su plena autorrealización. Pero, por otra parte, también el ser humano, tiende a su misma individualidad, es decir, buscar libremente lo que a él le conviene. Cada persona tiene su propia libertad, incluso se ha escuchado en famosos refranes: Cada persona es un mundo. Pero es cierto que, usando la plena libertad, el hombre no debe olvidar aquellos aspectos indispensables que por naturaleza conforman al ser humano.

Es importante que se acepte la individualidad de la persona frente al sentido de comunidad, Ramón Lucas expresa que: “Dentro de un grupo, la función del individuo forma parte del instinto, cada uno de ellos está dotado de todo lo necesario para alcanzar los propios fines esenciales” (Lucas, El hombre, espíritu encarnado, 1999, pág. 245). Y un fin esencial del hombre es saber vivir en comunidad, poder dejarse ayudar, ayudar a su comunidad, tender el bien personal y comunitario, buscar la autenticidad, pero, sobre todo, lograr su plena autorrealización y la realización de su comunidad.

3.2.1 La intersubjetividad

La intersubjetividad como lo menciona Ramón Lucas: “Es el conjunto de las relaciones que el yo personal establece libre y responsablemente, con los otros hombres, este conjunto forma la convivencia humana” (Lucas, El hombre, espíritu encarnado, 1999, pág. 246). Es así, que se hace meramente indispensable buscar las relaciones con las demás personas, porque como se ha visto, por la misma naturaleza, el hombre tiende a ser una persona social, es decir, no puede estar solo, tiene que estar acompañado de “otra persona”. Es necesario que en esta relación haya una verdadera reciprocidad, llamándolo así: Yo-Tú, para formar un “Nosotros”, es indispensable saber que para forjar un nosotros es necesario tomar en cuenta la constitución ontológica del hombre, es decir, saber que el Nosotros, solamente se puede dar con los seres humanos, esto se da por la naturaleza ontológica del ser humano.

Es indispensable un vínculo sólido, que haga una unión, esto para poder cimentar en estructuras sólidas a la intersubjetividad, como lo menciona Ramón Lucas: “En la relación intersubjetiva, el vínculo de unión es el amor” (Lucas, El hombre, espíritu encarnado, 1999, pág. 246). Porque cimentándola en el amor, es cuando se construye una relación fuerte, proyectando a la persona a interiorizar con la ayuda del otro, pero también a buscar la perfección. El amor es entonces aquella estructura sólida, que jamás se debe perder en la intersubjetividad, perdiendo este cimiento sólido, la construcción se derrumbará, porque no hay nada más fuerte que pueda sostener una relación personal, que el amor. Pero no se habla aquí de cualquier amor, sino de un amor puro, que busque el bien de ambas personas, en las que no haya personas mayores o inferiores, (como se ha hablado anteriormente: todas

las personas gozan de la misma naturaleza de ser), sino que ambas, busquen lo que se debe plantear, es decir, la plena autorrealización, en la que, por la relación intersubjetiva, se llegará a la plenitud.

3.2.2 Relación Yo-Tú

Esta dualidad es indispensable, se habla de que no hay un Tú, si primeramente no hay un Yo bien cimentado, esto por la naturaleza de la individualidad, en la que es indispensable primeramente tener como prioridad al Yo, pero esto nos llevará a que el ser humano sea un subsistente relacional, es decir, al Tú, así lo menciona Martín Buber: “No somos la suma de un yo más un tú separados; entre tu y yo y entre yo y tú vamos caminando” (Bubber, 1993, pág. 40), esta relación debe estar basada en la necesidad de ver al tú como alguien que nos ayudará a poder realizarnos a nosotros como yo mismo, es decir, con todas las facultades que se tienen y así, lograr la plena autorrealización. Para ello es importante que se recurra al tú necesariamente. Solo se es humano, si se aplica un nosotros entre la relación Yo-Tú, por tanto, la comunicación perfecta es aquella que sale del nosotros verdadero. Un nosotros en el que no se busque solamente satisfacer nuestra necesidad individual, sino en la que verdaderamente se busque la satisfacción comunitaria.

Carlos Díaz, mencionará esta relación en un verdadero despoje, en el que a la persona debe importar el perderse y encontrarse en el otro, así lo menciona: “En esta relación personal se da el perderse-encontrarse, ya que únicamente posee quien da” (Díaz, 2010, pág. 82), siendo así que, si la persona verdaderamente no se da al otro, no puede enaltecer

al yo mismo. Es decir, es necesario que cada persona pueda poseer al yo, encontrándose primeramente en el tú, es así como cada persona puede entregarse y así, forjar un nosotros.

Es necesario mantener una reciprocidad, yo doy en la medida en que me puedo despojar al tú, mientras que al verte como un tú, se puede utilizar el término “nosotros”, dando así el verdadero sentido de esta premisa. (Díaz, 2010, pág. 84), y es así como se origina la reciprocidad, haciendo que cada persona vea al otro como un tú, para poder tener verdaderamente al yo. Es importante recalcar, que ninguno es más importante, porque es una dualidad indispensable en la que no hay superioridad e inferioridad, sino más bien complementariedad para poder lograr la plena autorrealización.

Al igual que no podemos reducir esto a una mera compañía solamente, sino que es plenamente un estar para el tú, es decir: “estar para ella y no solamente estar con ella” (Díaz, 2010, pág. 85), de tal manera que no simplemente se acompañe al tú, sino que más bien, vivamos junto con él, que se llegue a caminar a su lado y que no se utilice solo como un término egoísta o desinteresado en el que solo utilizaré a la otra persona para satisfacer esta necesidad natural, sino más bien, que entre ambos, se puedan ayudar para verse ambos como el fin, y no como un medio solamente de utilización, ya lo expresaba así Ricardo Sada con la norma personalista: “El hombre es el fin, no el medio por el cual logramos ese fin” (Sada, 2018, pág. 107), de tal manera que entre esta dualidad Yo-Tú, las personas verdaderamente busquen el fin anhelado juntos, es decir, su plena autorrealización, sabiendo que no pueden llegar a ésta solos, sino que tienen que estar acompañados por el tú, ya que es indispensable.

3.2.3 Relación Yo-Ello

En el subtema anterior, se ha hablado de lo que conllevaría tener una relación perfecta, es decir, Yo-Tú, en este subtema se analizará acerca de la relación imperfecta, es decir, Yo-Ello, la cual, será todo lo contrario a la relación perfecta. Buber lo explica de manera perfecta al afirmar: “La relación Yo-Ello implica la objetivización de lo otro, así, Ello no existe sino porque está limitado por otro Ello” (Buber M. , 1984, pág. 7), al tener esta relación, solamente se llega a la utilización de la otra persona, es decir, solamente se ve el interés personal que busca satisfacer las necesidades personales, dejando de lado, que el otro también es persona. Cabe destacar que, solo se debe optar por una relación, ya que la finalidad del hombre dependerá de la relación personal que se tenga de tratar al otro como lo que es, es decir, un tú. Se debe eliminar la relación Yo-Ello, respecto de las personas, únicamente el ser humano tiene esta relación, cuando va dirigido al Ello, hacia un objeto o cosa que utilizará, pero que cuando ya no le sirva simplemente desechará.

3.3 La autenticidad del Hombre

Como se ha visto, el ser humano se constituye dentro de su ontología fundamental, es decir, para poder hablar acerca de él, es sería necesario abordar todas estas características. En base a ello, se da por hecho que esta característica propia, tiene una finalidad, en la cual hay una razón por la que el hombre se conforma de esta manera, y lo lleva a una trascendencia. Esta finalidad es su propia autenticidad, es decir, haciendo uso de su misma naturaleza, tiende a llegar a su autenticidad. El ser humano tiene el control de su propia

vida, (Lucas, El hombre, espíritu encarnado, 1999, pág. 248), por tal motivo se afirma que las acciones del ser humano, son meramente acciones personales, porque cada uno, tiende a reaccionar de la manera que libremente escoge.

El ser humano está en busca de una autenticidad personal, su vida debe ser vivida auténticamente y así llegar a la trascendencia, Ramón Lucas así lo expresa, haciendo mención acerca de que: “Los personalistas, pretenden resolver los peligros de la socialización con una llamada a la vida personal auténtica, a la interiorización.” (Lucas, El hombre, espíritu encarnado, 1999, pág. 249). Cada ser humano por su misma naturaleza (como se ha hablado en este capítulo), tiende hacia el bien, hacia la socialización, hacia la búsqueda de la trascendencia por medio de la autenticidad, etc. Es necesario no mutilar ninguno de estos aspectos fundamentales en el ser humano, de lo contrario, simplemente se viviría una vida inauténtica, que no tendría sentido de ser vivida.

Para Erich Fromm, la plena autenticidad del ser humano, dependerá en cuanto que es libre, así lo menciona: “El concepto de autenticidad del hombre, es una condición de su libertad” (Fromm, La vida auténtica, 2018, pág. 49), es decir, para que el hombre sea totalmente auténtico, es necesario que viva la verdadera libertad encaminada hacia el bien de la propia persona y de aquellos que lo rodean, de lo contrario, jamás tendrá esa autenticidad y no podrá ejercer su plena voluntad que por naturaleza le ha sido dada. Por ello es importante que la autenticidad del hombre, vaya de la mano junto con la libertad y encaminada a buscar siempre el bien de la misma persona como de aquellos que lo rodean.

CAPÍTULO IV MODERNIDAD LÍQUIDA VS MODERNIDAD SÓLIDA

4.1 Optar por una modernidad líquida

Después de que se investigo acerca de la modernidad líquida, se analizó la obra fundamental de Zygmunt Bauman, se ha hecho un análisis acerca de las dimensiones fundamentales del hombre, es preciso que se llegue a una conclusión, en la que haciendo un análisis basado en los fundamentos anteriores, se pueda optar por una modernidad sólida, es decir, una modernidad basada en estructuras sólidas que ayude al hombre a realizarse y llegar a una verdadera trascendencia, es por ello que en el presente capítulo se hará un breve análisis acerca de las características de una modernidad líquida frente a las características de una modernidad sólida, llegando a una conclusión, en la que la modernidad sólida debe prevalecer frente a la modernidad líquida, de lo contrario, el mismo hombre no progresará, sino que se autodestruirá, es por ello que se debe hacer frente a la modernidad líquida, pero es preciso fundamentar cuáles son las características principales de ambas modernidades para analizar y tomar una buena decisión frente a ellas que se nos presentan.

4.1.1 Tiempos de desvinculación

Zygmunt Bauman, así llama al tiempo en el que se encuentra el hombre, un momento en el que sobresale el temor, se tiene que obedecer sin importar el querer humano, así lo

menciona: “El poder moderno trata, en primer lugar, a ordenar, a establecer las normas de conducta y a imponer la obediencia a estas normas” (Bauman Z. , Comunidad, 2008, pág. 34), es así como se origina la modernidad líquida. El hombre, cansado de tener que obedecer, de que no se respeten sus derechos, entre otras injusticias, busca hacerse escuchar, busca que se le pida opinión y no simplemente por ciertas “estructuras sólidas”, se tenga que sobajar lo que el piensa. Es preciso decir que estas características crearon lo que hoy se conoce, como la modernidad líquida. Cansado el hombre de esto, busca licuar la forma de pensar tan intensa que se tenía sobre él, pero al momento de licuarla, se le sale de control y la licua más de lo que la debió haber licuado, de tal manera que los moldes que antes se tenían, tuvieron que ser cambiados por nuevos moldes que se adaptaban conforme se iban necesitando, no teniendo una estructura que no pudiese cambiar, sino más bien moldeable.

Al percatarse de esto, el hombre se sintió libre, pero no se daba cuenta que las consecuencias o aspectos secundarios de haber quitado estos moldes, serían muy graves e incluso prefirió vivir así, ya que se sentía más libre. “Después de la era de la gran vinculación, han llegado los tiempos de la gran desvinculación. Épocas de alta velocidad y aceleración, reducción de términos de compromiso, más flexibilidad, reducción de empleos, momentos famosos por su forma momentánea de pensar” (Bauman Z. , Comunidad, 2008, pág. 35), es decir, mientras dure el momento. Todo esto gracias a que el hombre no quería ser regulado por nada, sino tener completa libertad en todo lo que hace.

Sin embargo, esta “libertad”, mal llamada así. Busca hacer creer a la persona que para poder ser libre, se debe tener poder sobre tomar las decisiones que cada persona quiera, aún así se infrinja en las diferentes normas de convivencia que se supone deben regir a todas las

personas, es decir, cada persona se sentía libre por tomar sus propias decisiones, pero no se daban cuenta que cuando cada persona (como se ha visto: piensa diferente) tome su decisión, traerá consigo una gran consecuencia, por el solo hecho, de que está pensando en sí misma y no en las demás personas que la rodean. Es por ello, que las consecuencias de la desvinculación no se ven inmediatamente, tardan en llegar, pero en el momento en que llegan, es más complicado intentar erradicarlas (Bauman Z. , Comunidad, 2008, pág. 35).

Esta desvinculación, ha traído consigo, nuevas condiciones, ya que “los nuevos poderes, han perdido el interés en la supervisión y control de las personas. Pero las fuerzas responsables del daño, siguen presionando para dominar a las personas” (Bauman Z. , Comunidad, 2008, pág. 37), es decir, de nada ha servido que las personas hayan buscado la desvinculación, ya que siempre hay un poder que gobierna a todas las personas, y éste poder se va actualizando, incluso cuando hay estructuras fluidas, es decir, que cambien constantemente. Aquellas personas que tienen poder, siempre irán un paso adelante, lo único que llegaron a ocasionar con esta desvinculación, fue desvincular a las personas de lo que debía permanecer vinculado. Nunca se podrá desvincular a aquellas personas que tienen poder, o al menos, no dentro de una modernidad líquida en la que cada persona piensa por sí misma, es decir, sin vínculos que los hagan estar unidos, para ser más fuertes.

4.1.2 Un mundo moderno líquido

Para Zygmunt Bauman, que haya entrado la modernidad líquida al mundo, significa tener un conjunto de ciertas características en las que, como menciona: “Todo cambia constantemente, la felicidad está basada en fluidez, lo que parece seguro el día de hoy, para

mañana ya es inseguro” (Bauman Z. , 44 cartas desde el mundo líquido, 2011, pág. 10), es decir, el hombre tiene que ser flexible ante los notables cambios momentáneos. Nadie puede vivir si es inflexible ante la realidad, ya que quien no se actualiza constantemente se queda en el pasado, se tienen que vivir al instante, de lo contrario, todas las personas tomarán ventaja y se corre el riesgo de que la persona se quede inmóvil y desactualizada para seguir viviendo al ritmo de las demás personas. Para esta modernidad, lo único seguro es, que el mañana traerá consigo nuevas sorpresas y cada persona debe estar al tanto de ellas. Que se viva en un mundo líquido quiere decir, que cada día se debe “renacer” a un momento nuevo, con vistas hacia un futuro incierto en el que no se debe forjar nada en el presente, sino esperando que las cosas que vayan aconteciendo alrededor de la humanidad, favorezcan a perseguir sus sueños, de lo contrario, no se tendrá otra alternativa que cambiar tu sueño y cimentarlo a lo que está viviendo la humanidad en ese momento.

4.1.3 La vida en la modernidad líquida

Para Bauman, la vida líquida tiene mucho que ver con la modernidad líquida, pareciera algo lógico, porque ante una modernidad líquida, lo único que le queda a la persona es, tener una vida líquida, pero él lo define de esta manera:

La vida líquida, como la modernidad líquida, no puede mantener su forma, ni su rumbo durante mucho tiempo. Los logros individuales no pueden solidificarse en bienes duraderos. Las posibilidades de victoria. Corresponden únicamente a las personas que están en el poder global. La liviandad y la revocabilidad son los preceptos por los que se guían en sus apegos y compromisos. La fluidez y la elegancia van unidas a la libertad. Entre la

salida y la meta de la vida, hay un gran abismo en el que solamente pocas personas se arrojarán por su voluntad. La velocidad y no la duración es lo único que importa. La vida líquida es una vida devoradora, asigna al mundo y a todos sus fragmentos animados e inanimados el papel de objetos de consumo. La lealtad es motivo de vergüenza y no de orgullo. Los desechos son el producto básico de la sociedad. Es por eso que, la sociedad líquida significó la desaparición de las utopías centradas en la sociedad, en general, del concepto de “sociedad buena (Bauman Z. , Vida líquida, 2006).

Vivir dentro de una vida líquida, es aceptar que tienes que vivir conforme viven las demás personas, aunque pareciera algo ilógico, porque se supone que la persona buscaba la libertad en un principio, lo que quería era ya no seguir como “borrego” a las demás personas, sin embargo, ante una modernidad líquida, lo único que queda hacer es actuar como todas las demás personas, donde se supondría que cada uno tendría una libertad plena, pero esta libertad se ve mermada por la decisiones de aquellos gobernantes que han impuesto esta modernidad, es decir, se busca una solidificación en la propia libertad, pero lo menos que se tiene en una vida líquida es la libertad. Es por ello que Bauman hace esta distinción, (Bauman Z. , Vida líquida, 2006). Ya que puedes estar inmerso dentro de una modernidad líquida, sin embargo, ser tú, quien no tenga una vida líquida.

Aunque es cierto que será muy difícil hacer lo contrario a lo que todos hacen, pero al final de cuentas, es algo que durante toda la vida siempre se ha dado. Siempre se ha tenido que luchar contra corriente de aquellas personas que buscan imponer una idea, de aquellos que buscan que todos sigan una misma línea. Bauman distingue algunas características respecto de la modernidad y la vida líquida, pero en lo que hace énfasis es, en que, la modernidad

líquida se crea del conjunto de personas que han decidido aceptarla, pero la vida líquida se crea de la persona que ha decidido seguirla y es ahí la gran diferencia, porque pareciera ser lo mismo, pero la libertad de la persona de tomarla o no tomarla es lo que la hace diferente (Bauman Z. , Vida líquida, 2006).

4.1.4 Vida líquida y sus miedos

Bauman identifica que el aceptar consigo una vida líquida, trae riesgos, consecuencias, pero también algo a lo que las personas siempre han temido y quieren evitar durante su vida: Los miedos y lo define de la siguiente manera: “La vida líquida, trae consigo una apertura de la sociedad, es decir, se remite a una sociedad que se sabe incompleta con toda franqueza y desea ocuparse de las propias posibilidades, pero también es una sociedad impotente para decidir su curso con un mínimo grado de certeza” (Bauman Z. , Tiempos líquidos, 2008, pág. 15). Cuando cada persona intenta tomar el rumbo de su vida, es cierto que la decisión que tome, traerá consigo riesgos e incluso miedos, que dentro de los planes no ocupaban gran parte del pensar, porque se está consciente de que toda decisión puede traer consigo alguno que otro problema, esto es, en una vida donde aparentemente está todo previsto.

En una vida donde se vive momentáneamente, jamás se llega a pensar en los riesgos que las decisiones traen consigo y no porque no se tengan riesgos, sino más bien, porque no se tiene tiempo de pensar en ello. Pero esto no deja de lado la incertidumbre y el miedo, sino que pareciera algo ilógico, pero se vive en un miedo más intenso, más fuerte, porque jamás

hubo tiempo de preocuparse, sino hasta que se tiene el problema. Pero ese grado de incertidumbre, por obvias razones, hace que en la persona se genere más miedo, es decir, que cada día aumente más su miedo, porque es bien sabido que en el momento en el que ocurra una tragedia, el miedo invadirá por completo a la persona sin darle tiempo de actuar, por eso, para Bauman vivir en una vida líquida, es vivir en un miedo constante que jamás acabará (Bauman Z. , Tiempos líquidos, 2008, pág. 15).

El pleno uso de la libertad (que en realidad es libertinaje), trae consigo mayores consecuencias y por ende genera más miedo del “normal”. En una vida líquida, no está permitido equivocarse, porque cada equivocación generará más miedo, pero como es sabido, se tiene que vivir inmerso en ese miedo. En un principio, la idea de sociedad abierta, representaba la libertad, hoy, esta misma idea, representa la idea más aterradora que ha buscado el ser humano (Bauman Z. , Tiempos líquidos, 2008, pág. 15).

4.1.5 El nuevo desorden mundial

Para Bauman, hay un gran riesgo latente en la cultura del mundo actual, lógicamente este desorden se compone de varios aspectos y características, pero el autor lo resume en uno solo: “La experiencia de la inseguridad se encuentra en su punto más agudo cuando el sedimento de la socialización pierde solidez, y por consiguiente, el espacio social pierde su transparencia conjuntamente con su poder de restricción o de empoderamiento” (Bauman Z. , Ética posmoderna, 2005, pág. 261), para el autor es indispensable la relación interpersonal que se tienen en una comunidad, es decir, de ésta relación depende todo: La

economía, la relación Estado-Nación, las relaciones entre las personas, la convivencia, las normas, etc. Que este aspecto se vea mermado trae consigo una gran inseguridad.

Una vez que se ve afectado el plano social, el mundo está perdido, porque el mundo se rige por las relaciones interpersonales (como mencionamos en capítulos anteriores, la persona es llamado por naturaleza a la socialización, no teniendo este aspecto de su misma naturaleza, no puede plenamente desarrollarse ni llegar a la trascendencia). En el mundo donde reina la incertidumbre y desconfianza para con las demás personas, donde no hay un sustento sólido que solidifique las relaciones interpersonales, nada es seguro, porque llevará a un gran caos, incluso a luchar por la supervivencia. (Bauman Z. , *Ética posmoderna*, 2005, pág. 261).

Es lo que se ve en la actualidad, todas las personas pagan por vivir dentro de un fraccionamiento, en el que se garantiza la seguridad e inclusive que las otras personas que están viviendo dentro de ese fraccionamiento tienen los mismos ideales o piensan igual que todas las demás personas, ese pudiera ser el objetivo central, pero uno de los efectos secundarios, es ver a la persona que vive fuera como una amenaza a la cual, debo de mantener lejos, porque es capaz de quitar la tranquilidad que con gran esfuerzo se ha ganado. El ver a la otra persona como una amenaza es perder el sentido de comunidad, donde no hay una comunidad, no se puede subsistir, porque se está quitando un pilar fundamental en la constitución del hombre. (Bauman Z. , *Ética posmoderna*, 2005, pág. 261),

4.1.6 Desigualdad social

Para Bauman, que se viva en una modernidad líquida es sinónimo de vivir en una tremenda desigualdad social, en la que: “Quiénes están cerca de las fuentes de la globalización tienen el poder, eso es porque se sitúan en el extremo receptor de la incertidumbre. Los grupos que están siendo gobernados por ellos, tienen opciones limitadas o nulas, obligándolos a seguir sus rutinas monótonas, no tienen armas para luchar, no tienen libertad de elección” (Bauman Z. , Daños colaterales, 2011, pág. 65), por ello, ser partícipe de una modernidad líquida favorece más a aquellos que ven de cerca la globalización, de lo contrario, las demás personas simplemente viven de las sobras que caen de la mesa de éstas personas. Cada vez más se ve esta gran desigualdad en nuestra modernidad, en la que vales como persona depende el dinero que tengas y puedas aportar a los demás, casi siempre, estas personas saben el costo de las cosas, pero no el valor que tienen, por ello la vida es más fácil para este tipo de personas.

Mientras más influencias se tengan, más oportunidades tienes, sin embargo, hay muchas personas que intentan alejarse de tener una vida líquida y son calladas con una paca de billetes en su boca, y aquellas a las cuales no se les pueda callar de esta manera, simplemente pierden lo más valioso que se tiene, es decir, la vida. (Bauman Z. , Daños colaterales, 2011, pág. 65), Por ello, vivir en una modernidad líquida, es vivir en la desigualdad social, donde mientras no tengas dinero o vivas “al día”, siempre se tendrá que estar esperanzado a que las personas poderosas terminen de comer, para que te den paso de ir a lamer las sobras que dejaron en su mesa, y pareciera exagerado, pero muchas veces es la única manera de tener una comida al día, estar a merced de aquellos que tienen hasta para

poder derrochar. Lo que más pesa da, es que, esto se da en todos los ámbitos y viene siendo una cadena. El rico, humilla al de clase media y al de clase baja, el de clase media, humilla al pobre, y el pobre como no tiene a quien poder humillar, vive frustrado dentro de la desesperación. Al final, en todos los aspectos esta característica se da, dentro de una modernidad líquida y que es difícil erradicar.

4.1.7 El multiculturalismo

Las características anteriores, darán paso a repensar acerca de la cultura que se está viviendo dentro de la modernidad, Bauman lo expresa de la siguiente manera: “La característica de la comunidad que impulsa a todos aquellos a tener una obligación fraternal, a compartir los beneficios con todos los miembros, convierte a esta comunidad en una filosofía de débiles” (Bauman Z. , Comunidad, 2008, pág. 53) Es decir, se pierde la estructura sólida que se tenía de comunidad en la que todos los participantes de ésta, debían apoyarse, ayudarse, para poder salir adelante, sin olvidar sus raíces, es decir, del lugar donde vienen. Ante la pérdida de esta estructura sólida, se da paso a múltiples concepciones de comunidad, en la que se aplica un multiculturalismo y donde puedes pertenecer a la comunidad que más se asemeje a tus expectativas.

El tener una comunidad a “tu medida”, trae consigo una gran problemática sobre las bases en las cuales está cimentada, es decir, lo que para una comunidad-cultura, está bien, para otra es lo peor que puedes hacer y esto hace que haya pequeñas “islas” dentro de una misma comunidad, porque al final de cuentas, todos estamos inmersos dentro de una misma

sociedad, en la que se debe “jalar parejo”, no con el afán de dejar a aquellas personas que no vayan en la misma sintonía, sino con la necesidad de ayudarlos, para que al final, verdaderamente haya un progreso y todos en comunidad sobresalgan, no solo unos cuantos. (Bauman Z. , Comunidad, 2008, pág. 53).

Para Bauman, el multiculturalismo es una “revoltura llena de confusión”, en la que el hombre al tener diferentes concepciones acerca de la cultura, lo lleva a la confusión de la concepción entre lo que está bien o mal. Lo lleva a conocer “nuevas y mejores culturas”, en las que los cimientos sólidos por los cuáles antes se regían las culturas, ya no son válidos dentro de esta modernidad y han quedado discontinuados. Porque lo que ahora importa dentro de las comunidades es el no estar definido por nada perpetuo, sino por aspectos temporales (Bauman Z. , Comunidad, 2008, pág. 53).

4.1.8 Sociedad en riesgo

Es cierto que todas las características que anteriormente se mencionan, traen consigo un grave riesgo para la sociedad que vive dentro de la modernidad líquida, pero Bauman dedica un apartado para hacer notar que muchas veces, los riesgos que trae consigo esta modernidad, son riesgos invisibles, que a simple vista no se ven, pero que están ahí de una forma intensa, destruyendo algo muy valioso: la sociedad. “La sociedad de riesgo es una etapa reflexiva de la modernidad, esta reflexividad, significa escepticismo, por ende, la reflexividad significa más modernidad” (Bauman Z. , Ética posmoderna, 2005, pág. 229), es decir, a pesar de que se cuenta con grandes descubrimientos, importantes pensadores,

relevantes reflexiones, para el hombre moderno, esto significa: “no creer” y muchas veces se prefiere pensar por sí mismo aunque no se tenga el conocimiento respecto a esa área. Es decir, el hombre moderno está en constante riesgo porque cree reflexionar, cuando en realidad no está reflexionando, ya que siempre pone por delante sus propias necesidades.

El famoso “hágalo usted mismo”, dentro la web, hay muchos videos que ayudan a la persona a realizar las cosas por sí mismo y así ahorrarse unos centavos, y eso es bueno, porque puede ser una ayuda a la economía personal, pero hay tutoriales que si pueden ser vistos, sin poner en riesgo a las demás personas y hay otros tutoriales que son vistos y que ponen en riesgo la vida de las demás personas, es decir, no es lo mismo ver una receta para hacer un pastel, que ver un tutorial acerca de como hacer una operación a corazón abierto, y pareciera absurdo, pero el hombre moderno, no logra ver esta distinción. Si no logra verlo en las estructuras fundamentales, incluso de su ser, menos lo logra ver cuando se trata de poner en peligro la vida de los otros. Una modernidad líquida finge reflexionar, sin embargo, no lo está haciendo (Bauman Z. , *Ética posmoderna*, 2005, pág. 229).

4.1.9 Sociedad de consumidores

Aunado a lo anterior, Bauman asegura que la sociedad expresa por medio del consumismo esta parte irreflexiva del ser humano: “La cultura consumista es la forma en que los miembros de una sociedad actúan irreflexivamente. Sin pensar en cuál es el propósito de su vida, en qué es lo que les entusiasma. Esta sociedad interpela a sus miembros, sobre todo, irrumpe en ellos, en cuanto a su capacidad de consumidores y por ende, los evalúa, recompensa y penaliza según la rapidez y calidad de su respuesta a dicha

interpelación” (Bauman Z. , Vida de consumo, 2007, pág. 77). En base a lo anterior, se puede afirmar que cuando se vive en esta cultura del consumo, jamás se llega a pensar reflexivamente, es decir, se está dominado por las pasiones, más que por la razón, porque la única manera en la que se guía la persona, es en tener todo lo que se le propone, ya que mientras más cosas pueda tener, más será aceptado dentro de esta cultura.

Un ejemplo que vale la pena mencionar, es la del joven Millennials, que vive tan inmerso en esta cultura y lo menos en lo que piensa, es en reflexionar. Esta clase de jóvenes, son capaces de vender la computadora para pagar un mes de internet, porque su manera de pensar es la siguiente: ¿Cómo en pleno S. XXI, puedo estar sin internet?, es lógico que se ocupa, sin embargo, en el momento en que no pueda usarlo, porque no hay un medio para usarlo, se dará cuenta que ha cometido un grave error. Se corre un grave riesgo y que en esta comunidad de consumidores se encuentra muy latente: “El propósito de este consumo, no es satisfacer necesidades, deseos o apetitos, sino convertir y reconvertir al consumidor en producto. Ésa es la razón por la cual la aprobación del examen de consumo no es una condición negociable a la hora de ser admitido en el seno de esta sociedad”. (Bauman Z. , Vida de consumo, 2007, pág. 83).

Cada una de las personas que conforman esta sociedad de consumo, son vistos como meros productos del mercado a los cuales se puede comprar a costa de un precio. Lo importante no es el precio que se ponga la persona, porque al final de cuentas, este le compete a la sociedad ponerlo. Dentro de esta sociedad consumista, ya no es importante ver al otro como lo que es: Una persona, sino más bien, como un producto que tiene que satisfacer las necesidades para lo cuál fue creado y en el momento en que ya no lo pueda

hacer, es decir, deje de ser servible, simplemente tengo que llevarlo a un contenedor de basura. Y mejor aún, como no hay un lazo de fraternidad, como la relación ha sido fluida, no tiene importancia el abandonar a aquella persona que en su tiempo sirvió, pero que ahora está descompuesta. (Bauman Z. , Vida de consumo, 2007, pág. 83).

Para Bauman, el temor del que antes hablaba en la modernidad líquida, se ha visto capitalizado dentro de esta sociedad: “El miedo a no adaptarse, a ser inadecuado, a no ser participe en esta era de consumo es atroz. El mercado del consumo está deseoso de capitalizar ese miedo, y las compañías rivalizan entre sí, para convertirse en guías de sus clientes que se esfuerzan por enfrentar el desafío”. (Bauman Z. , Vida de consumo, 2007, pág. 83), es decir, que se viva en una sociedad consumista no es un lujo solo de aquellas personas que tienen la posibilidad de ser consumidores, sino que, hasta la persona que menos tiene, prefiere endeudarse para fingir “tener un valor frente a esta sociedad”, con el fin de evitar el miedo que le ha sido presentado y es aquí donde entran los créditos, que buscan complacer al cliente prestándole para que pierda ese miedo y pueda, al igual que las demás personas, tener un valor monetario para sí misma.

4.1.10 Vagabundo y turista: Prototipos de la modernidad líquida.

Para Bauman, el prototipo del hombre actual es el que antes se concebía como el de nómada, incluso llega a decir que es un nómada moderno, pero afirma que esta metáfora no sobreviviría durante mucho tiempo, por eso es que cambia su concepción al de Vagabundo y turista, y lo hace de esta manera: “El vagabundo no sabe cuánto tiempo permanecerá

donde se encuentra hoy, y generalmente no depende de él cuándo terminará su estancia, fija el destino conforme avanza, lo único que sabe, es que la parada será temporal y lo que lo mantiene en movimiento es la desilusión del lugar donde acaba de estar” (Bauman Z. , *Ética posmoderna*, 2005, pág. 273).

Este tipo de personas son aquellas que son “gobernadas” por su trabajo, por aquellas cosas que no quieren hacer, pero que no les queda de otra, más que aceptar que tienen que ser vagabundos, tienen que andar en busca de posibilidades. Son personas que no saben en donde culminarán, pero lo que saben es, que están solamente por un momento en el lugar donde se encuentran ahora, y lo cierto es, que no tienen esperanza de permanecer mucho tiempo en ese mismo lugar, pues cuando las condicionen ya no lo permitan, tendrán que seguir caminando en busca de otro lugar momentáneo que pueda satisfacer sus necesidades de momento, es por ello que no buscan relacionarse con nadie más, sino sacarle todo el provecho al lugar donde se encuentran durante ese lapso de tiempo que viven. (Bauman Z. , *Ética posmoderna*, 2005, pág. 273)

Por otra parte, el prototipo de turista: “El turista sabe que no permanecerá mucho tiempo al sitio que llegó. La capacidad estética del turista es lo que parece poseer una libertad de espaciamiento casi total en su mundo. Los turistas pagan por su libertad, es extraterritorial, pero esto lo vive como un privilegio” (Bauman Z. , *Ética posmoderna*, 2005, pág. 274). El turista, al igual que el vagabundo viven inmersos en un cambio constante, solo que, respecto al turista, si depende de él, salir del lugar donde se encuentra, claro está, en medida que tenga el recurso para poder darse ese lujo. Saben que están fuera y en algún momento

tendrán que volver porque la permanencia en ese lugar no será para siempre, pero éstos si pueden controlar el tiempo que permanecen ahí.

4.2 Optar por una modernidad sólida

Optar por esta modernidad es aceptar las estructuras sólidas que deben permanecer en la actualidad, es decir, que el mundo se rija por valores universales, se erradique el relativismo y se trabaje por la solidificación de una comunidad que se encamina rumbo a un mismo objetivo, dejar de lado el consumismo, para que se pueda ver el valor de la persona que por naturaleza le ha sido manifestado. Aceptar esta modernidad, será optar por un mundo mejor. Incluso cuando se quiere construir algún edificio, debe tener cimientos sólidos, de lo contrario la construcción no tardará en colapsarse, es por ello, que al edificar una sociedad líquida se estará construyendo un mejor mañana. Se analizarán algunas características propias de esta modernidad, para que se pueda optar por una de estas modernidades, cabe destacar, que la mejor modernidad será la fundada en la solidez, es decir, una modernidad líquida. (Bauman Z. , *Ética posmoderna*, 2005, pág. 273)

4.2.1 Soluciones éticas a los problemas líquidos

Bauman, como en toda su teoría, retoma los problemas líquidos y afirma que deben ser erradicados, de lo contrario seguirán interfiriendo en la sana relación interpersonal, creando así un grave problema y llevando a la sociedad al caos, es por ello, que propone soluciones basadas en la ética, y así lo menciona: “Dado que lo que hacemos afecta a otras personas, el

significado ético de nuestras acciones alcanza una dimensión sin precedentes. No obstante, las herramientas morales con que contamos para absorberla y controlarla siguen siendo las mismas que teníamos en la etapa de la industria casera” (Bauman Z. , *Ética posmoderna*, 2005, pág. 248).

El ser humano está en un constante dilema respecto a los problemas en los que la actualidad le presenta, es decir, tiene que resolver esos problemas líquidos, pero la pregunta es: ¿Cómo resolverlos sin afectar a las demás personas?, es muy simple, respecto a la ética, utilizando la *sindéresis*: Haz el bien y evita el mal. Ante todo, se debe ver por el valor de la persona humana, haciendo el mayor bien posible y evitando el mal a toda costa. La ética en el mundo, siempre ha sido parte importante, es decir, estructura sólida que siempre ha visto por la dignidad de la persona humana, desde su comportamiento, hasta las decisiones que en base a ella se toman. Por ello, ante los problemas líquidos que acontecen en el mundo, lo mejor es buscar la solución ética posible. (Bauman Z. , *Ética posmoderna*, 2005, pág. 248)

4.2.2 Los límites morales de la universalidad ética

Para Bauman, es indispensable que haya una universalidad ética. Si la superación de los problemas líquidos compete a la ética, es indispensable que esta ética sea estructurada universalmente, como desde siempre ha sido, y así lo expresa: “La moralidad sólo puede ser colectiva, es decir, los muchos “yos”, se convierten en el colectivo “nosotros”. Se está tomando al otro, como un “yo”. (Bauman Z. , *Ética posmoderna*, 2005, pág. 248) La idea de totalidad supraindividual puede aplicarse al mundo de la moralidad” Es decir, se debe ver a las demás personas como otros seres que comparten el ser, es decir, todos son

humanos y por ello deben ser tratados como tal, de aquí que se aplique el constitutivo ontológico de la persona. No se puede ver al otro como algo diferente, de lo contrario se estaría tomando al otro como un simple objeto y no como una persona. Por ello, la importancia de universalidad ética es ver a todos como seres humanos, que tienen los mismos derechos y obligaciones y al final todos deben trabajar unidos, para lograr una solidez en sus relaciones interpersonales y llegar así a la sociedad perfecta.

4.2.3 Identidad y autonomía en el espacio social

Para José Mendivil es indispensable estos dos aspectos, dentro del espacio social en el que se desarrolla la persona: “La obligación de ser cada vez más una persona autónoma, aparece como el resultado neto de la diferenciación funcional en una sociedad cada vez más compleja. La individuación es aquí, mera diferenciación especializadora o singularización” (Mendivil J. , 2004, pág. 165). Es muy importante que la persona tenga una identidad y autonomía bien identificada, dentro del espacio social, es decir, la identidad que se tiene, sería la esencia que lo hace ser como es, y la autonomía es la capacidad de poder obrar, en base a sus criterios, es por ello que aquí se puede hacer la unión entre lo que quiere la persona y lo que debe hacer, su identidad como persona le hará buscar por naturaleza el bien y su autonomía le hará obrar de la mejor manera, esto si se basa en las estructuras sólidas que se supone deben regir a la persona, de lo contrario, si se cae en un relativismo (como el que se vive en la actualidad), es decir, una modernidad líquida, se caería en la cuenta de que estas estructuras no serían importantes, sino más bien, aquellas estructuras moldeables. Es por ello la importancia de una identidad y autonomía sólidas, dentro del espacio social de la persona, es decir, en su comunidad.

4.2.4 Rearraigar lo Desarraigado

En vistas a la modernidad líquida, es indispensable que se vuelvan a tomar aquellas estructuras sólidas que regían el mundo en el que se vivía, no se puede intentar sensibilizar estas estructuras, porque perderían su esencia, Bauman lo afirma de la siguiente manera: “Confrontados en el pasado con el poder condensado de la “universalidad” legal/moral, definida e impuesta por el estado-nación, los individuos se encuentran expuestos a una cacofonía de presiones sociales o instancias de chantaje cuasiético que intentan expropiar el derecho individual a la elección moral” (Bauman Z. , *Ética posmoderna*, 2005, pág. 55). Es necesario que aquellas normas universales, vuelvan a tomar su lugar en la sociedad actual. Son estructuras que jamás debieron perder su lugar, y es cierto, jamás lo han perdido, sino que el mismo hombre, en su afán de lograr esa “libertad” revestida de libertinaje las quitó de su lugar que por naturaleza le correspondían.

Que se viva en un desarraigo total, ha ocasionado un gran impacto en todas las áreas del ser humano, pero sobre todo en la intersubjetividad, en la manera en que las personas se relacionan entre sí, así lo expresa Bauman: “Las comunidades postuladas son inseguras, porque son todo, menos postuladas a perpetuidad, al margen de lo que hagan para consolidar su presente y asegurar su futuro.” (Bauman Z. , *Ética posmoderna*, 2005, pág. 56). Que se viva en un mundo desarraigado, ocasiona la momentaneidad. Ya no se tiene el sentido de pertenencia a alguna comunidad, porque como se sabe, solo es momentánea y a la larga, efímera porque en ella no se construyen bases sólidas que puedan hacer que las personas opten por vivir dentro de ella. Por eso, dentro de una modernidad sólida, se debe

arraigar, aquello que fue desarraigado para volver a tener esas estructuras sólidas que han hecho posible la conformación de una sociedad ejemplar, como lo fue en tiempos pasados.

4.2.5 El hombre en busca de sentido

Para Ramón Lucas, desde la antigüedad, el hombre ha buscado el sentido de su vida, ha buscado llegar a la verdad y remontándolo a nuestro tiempo lo expresa de la siguiente manera: “En nuestros días, la búsqueda de la verdad y del sentido es una constante existencial y para ello hay preguntas fundamentales: ¿Por qué vivir? Es decir, una causa eficiente y ¿Para qué vivir? Es decir, una causa final y que llevan a un sentido de responsabilidad, esto se resume a una experiencia meramente individual” (Lucas, *Absoluto Relativo*, 2011, pág. 111). El ser humano siempre ha buscado este sentido de la vida, y es cierto que el sentido de la vida es meramente personal, pero que va de la mano con la responsabilidad, es decir, aquí se ve claramente la estructura sólida de la que va acompañado esta búsqueda de sentido. El sentido en la vida del hombre es llegar a la trascendencia y para llegar a ella es indispensable que su vida haya sido basada en estructuras sólidas, esto quiere decir: valores. Acompañados de las demás personas que conjuntamente caminan al lado del hombre. Es decir, una misma meta, basadas en estructuras sólidas, y con la libertad de la experiencia meramente individual. Por ello, cada persona es responsable de su propia vida y del sentido que le da, porque goza plenamente de la libertad natural de la cual ha sido dotado, de él depende tomar las mejores decisiones y al momento de tomar una decisión, hacerse responsable de las consecuencias (positivas o negativas) que con ella vengan.

4.2.6 La opción fundamental

Para Ramón Lucas, esta opción es: “La elección por la que cada hombre decide explícita o implícitamente la dirección global de su vida, el tipo de hombre que desea ser. Es una elección libre y profunda. No será una opción determinante, pero sí dominante. Se hace entre un sí o un no, en el cual va implícita la libertad del hombre, forma parte de su carácter como una dimensión adquirida, controlada por la voluntad” (Lucas, El hombre, espíritu encarnado, 1999, pág. 186). El hombre siempre tendrá esa libertad para tomar las decisiones que él quiera, sin embargo, siempre estará también regido por los rasgos ontológicos de su ser y esencia, es decir, tenderá hacia la bondad, hacia la sociabilidad y hacia la trascendencia. Muchas personas creen que se puede engañar la naturaleza del ser humano, pero tarde o temprano, esta naturaleza reclamará lo que a ella le compete.

Se busca que cada una de las personas opte por una modernidad sólida, con sus respectivas características propias, es decir, que cada persona haga lo que le corresponde, aceptando las estructuras fundamentales que se han mencionado a lo largo de este trabajo de investigación, que ahora se viva en una modernidad líquida es un trabajo que gracias a todas las personas se ha logrado, ahora es tiempo de cambiar el horizonte e ir hacia la modernidad sólida. Si una generación de personas pudo licuar el pensamiento y hacerlo líquido, una generación de personas, puede volver a traer esos moldes sólidos que no cambian conforme se van necesitando, sino más bien, esos moldes que a pesar de lo que esté ocurriendo, permanezcan sólidos, y las personas puedan refugiarse en ellos, como siempre se debió hacer.

CONCLUSIÓN

Que se viva dentro de una sociedad con características de la modernidad líquida, solamente es vivir momentáneamente, disfrutando los placeres de la vida y trayendo consigo un armario de máscaras, que la persona utilizará conforme se vayan necesitando. Será buscar momentaneidad en todo, porque lo que resulta duradero siempre será el peor enemigo, ya que traerá consigo la rutina, el estrés, la desesperación y demás. Un mundo líquido buscará hacer sentir a las personas como si cada día que vivieran fuera una oportunidad para cambiar de lo que se está haciendo, es decir, si un universitario el lunes quiere ser administrador, pero el martes se arrepiente y prefiere ser abogado, pero el miércoles vuelve a arrepentirse y quiere ya no estudiar, será válido, por el simple hecho de que cada persona puede ser lo que quiera, cuando quiera, donde quiera y sin importar a quien se lleve entre los pies.

Es necesario que verdaderamente se opte por una vida sólida, en la que haya valores universales que estén al servicio del hombre, es decir, que no sean solo por caprichos de unos cuantos, sino que realmente sean fundamentados en la razón y que lleven a un progreso que no impida la verdadera autenticidad del hombre, sino que la aliente. Para que así, el hombre pueda realizarse dentro de esta vida en conjunto con las personas que lo rodean. La razón siempre debe estar bien equilibrada dentro del hombre, se ha hablado de su constitución ontológica y dentro de ella, debe tener cada una de las características que las conforman, bien equilibradas, para que no se pierda, sino que pueda seguir adelante, realizándose junto con los demás.

Una modernidad sólida, pareciera ser una modernidad tajante en la que no pueda haber doblez, sin embargo, dentro de la razón, la verdad y los demás valores que se suponen, deberían ser “universales”, no puede haber doblez alguno, ya que esto traería consigo un caos y un desorden, así como el que se está viviendo en la actualidad, donde las personas, aún sin tener la razón la quieren tener, donde importa más el sentimentalismo, donde lo mejor será hacer lo que a cada persona le plazca, porque de lo contrario se estará coartando la libertad. Basta de una vida en la que la injusticia, el sentimentalismo, el libertinaje y demás estén reinando. Una persona por naturaleza siempre deberá tender al bien y vivir una vida recta, pero eso es casi imposible dentro de una modernidad líquida, en la que no hay consistencia, en la que no hay moldes sólidos que puedan encasillar lo que verdaderamente “es”, y no lo que se “aparenta que sea”, porque ese es el bombardeo que se está haciendo en la actualidad.

Optar por una modernidad sólida, no será elegir una vida color de rosa, en la que las personas no tendrán problemas, sino más bien, será elegir una vida que realmente valga la pena, por el sólo hecho de vivir conforme a la verdad y lograr la propia trascendencia. El hombre no está plenamente realizado si se le sigue imponiendo lo “que se quiere que sea” y no “lo que verdaderamente debe ser”. Es necesario que cada persona vaya contra toda ideología que coarte la constitución ontológica de este, esto no con el fin de ser rebeldes, sino más bien, con el fin de defender la misma esencia del hombre.

Basta de que el hombre se tenga que dejar manipular por las mismas ideologías que carecen de fundamento y que son gobernadas por la indiferencia y el sin sentido. Se necesita que en pleno S.XXI, haya verdaderamente hombres que cuestionen el “por qué” de

las cosas, pero que no sólo se queden con lo que se les diga, sino que vayan más allá y ahonden dentro de lo que ellos mismos se plantean. No se trata de tener una vida feliz y color de rosa, se trata de que se viva conforme a la razón, y así el hombre pueda llegar a su propia autenticidad y con ello, llegar a la trascendencia, que es lo que todo hombre anhela mientras está en esta vida.

Bibliografía

- *Gasset, J. O. (1982). *En torno a Galileo*. Madrid: Alianza Editorial.
- *Lucas, R. L. (2016). *Explicame la persona*. México, D.F.: Universidad Anáhuac México.
- *Lucas, R. L. (1999). *El hombre, espíritu encarnado*. Salamanca, España: Sígueme.
- *Lucas, R. L. (2011). *Absoluto Relativo*. Madrid: Biblioteca de Autores Cristianos.
- *Boecio, S. (s.f.). *Sobre la persona y las dos naturalezas contra Eutiques y Nestorio*.
- *Buber, M. (1993). *Yo y Tú*. Madrid: Caparrós.
- *Kant, I. (2003). *Fundamentación de la metafísica de las costumbres*. Madrid; Encuentro.
- *Marcel, G. (1971). *El misterio del ser*. Barcelona: Edhasa.
- *Maritain, J. (2001). *Humanismo Integral*. Madrid: Palabra.
- *Mounier, E. (2002). *Revolución personalista y comunitaria*. Salamanca: Sígueme.
- *Nédoncelle, M. (1971). *Conciencia y Pensamiento, horizonte y reflexión de una filosofía personalista*. París: L'ÉPI.
- *Rocca, A. V. (2008). Individualismo, Modernidad líquida y terrorismo hipermoderno; de Bauman a Slotedijk. *Konvergencias, Filosofía y Culturas en diálogo*, 122-130.
- *Todobiografias.net. (2019). *Todobiografias.net*. Obtenido de [todobiografias.net: https://todobiografias.net/zygmunt-bauman/](https://todobiografias.net/zygmunt-bauman/).
- *Aristóteles. (2018). *Política*. Madrid: Gredos.
- *Bauman, Z. (2008). *Comunidad, en busca de seguridad en un mundo hostil*. España: Siglo XXI
- *Bauman, Z. (2017). *44 cartas desde el mundo líquido*. Barcelona, España: Paidós.
- *Bauman, Z. (2017). *Modernidad líquida*. México Fondo de Cultura Económica.
- Bauman, Z. (2006). *Vida líquida*. España: Paidós.
- Bauman, Z. (2005). *Ética posmoderna*. México: Siglo XXI.
- Bauman, Z. (2007). *Vida de consumo*. México: Fondo de Cultura Económica.
- Bauman, Z. (2008). *Tiempos líquidos*. México: Ensayo Tusquet.
- Bauman, Z. (2011). *Daños colaterales*. México: Fondo de Cultura Económica.

- *Díaz, C. (2010). *¿Qué es el personalismo comunitario?* Salamanca: Fundación Emmanuel Mounier.
- *Engels, K. M. (1974). *La ideología alemana*. México: Cultura Popular.
- *Fromm, E. (1998). *El miedo a la libertad*. Barcelona: Paidós.
- *Fromm, E. (2000). *La vida auténtica*. España: Paidós.
- *Habermas, J. (1983). *Individuación por vía de socialización*. México: Fondo de Cultura Económica.
- *Hegel, G. (1984). *Fenomenología del espíritu*. México: Fondo de Cultura Económica.
- *Marcusse, H. (1989). *Liberación de la Sociedad Opulenta*. Londres: Routledge.
- *Mendivil, J. (2004). *Ética y Contingencia*. Guanajuato: Facultad de Filosofía y Letras.
- *Mounier, E. (2002). *El personalismo, antología existencial*. Salamanca: Sígueme.
- *Rocca, A. V. (2008). Individualismo, Modernidad Líquida y Terrorismo Hipermoderno; de Bauman a Sloterdijk. *Konvergencias, Filosofía y Culturas en Diálogo*, 122-130.
- *Sarmiento, C. D., Lambraño, M. L., & Lafont, L. R. (20 Noviembre de 2017). Entendiendo las generaciones: una revisión del concepto, clasificación y características distintivas de los baby boomers, X y Millenials. *Clío América*, 188-204.
- *Sada, R. (2018). *Curso de Ética general y aplicada*. México: Minos.